

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Un poeta contemporáneo ha dicho que el diablo tiene á veces partidas de buen cristiano.

Hoy el telégrafo nos participa otra partida de buen cristiano del italianismo; pues aun cuando *Las Noticias* dice que su telegrafía particular le comunica que el Senado de Turin ha ratificado el artículo del proyecto para la ley de reemplazo que incluye á los seminaristas en la lista de mozos sorteados, creemos que los telegramas comunicados por las Agencias Havas y Peninsular son más exactos, y tenemos por cierta la noticia que dan de haber sido rechazado por los senadores piemonteses aquel artículo.

Al buen pagador no le duelen prendas, y aun cuando sorprendamos á *La Época* con nuestras confesiones, á fuer de no liberales hemos de comunicar á nuestros lectores cuantas partidas de buen cristiano dé el reino de Italia, durante las negociaciones en Roma del Sr. Vegezzi.

Y haremos más; porque comenzando por aquella nota del *Monitor* que el telégrafo nos anunció, hemos de trasladar lo más importante que hallemos en los órganos conciliadores, respecto al buen camino que llevan aquellas negociaciones.

La nota del *Monitor* dice:

«La misión en Roma del Sr. Zaverio Vegezzi comienza á dar qué hablar en Italia. En la actualidad ha producido dos hechos cuya importancia no puede desconocerse: la carta del Papa al Rey Víctor Manuel, y como consecuencia de esta, la apertura de negociaciones entre las cortes de Italia y de Roma.

Otro hecho ocurrido además, y que es nueva confirmación del peso que tienen en los consejos del gobierno italiano los elementos transaccionistas, es el informe en que la comisión central del Senado propone sea rechazado el proyecto de ley, votado ya en el Congreso, y por el cual se despoja á los aspirantes á la carrera eclesiástica del beneficio que los exceptúa del servicio en el ejército.

Examinando la *France* el hecho y los dichos relativos á la misión de Vegezzi, dice en artículo de fondo:

«Nos consta que esta misión no tiene más objeto directo que el arreglo de la cuestión religiosa. Hasta ahora es cierto que sólo se trata de levantar el destierro de algunos Obispos, y de nombrar, instituir y dar posesión á otros Obispos, y también es cierto que el Papa se ha dirigido al antiguo Rey de Cerdeña; pero cuando por iniciativa del mismo Pío IX entran en negociaciones dos Gobiernos á quienes separaba una larga y dolorosa querrela, ¿quién se atrevería á designar de antemano los puntos en que no cabrá conciliación, ni á asegurar que las negociaciones no pasarán más allá de los puntos puramente religiosos?

«Por otra parte, estos intereses ¿no son los que ante todos reclaman la atención del Jefe augusto de la Religión católica? ¿No comenzaron por estos intereses las disidencias entre Pío IX y la casa católica de Saboya?

«Creemos que si es conveniente no exagerar las consecuencias de la misión de Vegezzi, sería injusto desconocer que esta producirá algunas; pues que, si como participan algunos correspondientes, el Gobierno del Rey Víctor Manuel dispensa del juramento de fidelidad á los Obispos nombrados directamente por el Papa para las antiguas provincias pontificias, y si además dicho Gobierno llama á sus Sedes á los Obispos separados de ellas, sin imponerles ninguna condición, debemos nosotros interpretar semejante moderación y semejante prudencia como síntomas muy favorables para el término de las negociaciones. La concesión de estas cosas probaría que Pío IX no se había engañado cuando apeló á los sentimientos religiosos del heredero del pío y heroico Carlos Alberto.

Pues hay más de esto que la *France* dice y que ya sabíamos, y este más es un telegrama de Roma fecha á 25 de Abril, dirigido al *Times*, y el cual es como sigue:

«El Sr. Vegezzi ha sido otra vez recibido el domingo en la noche por el Papa y la audiencia duró dos horas. Los Obispos nombrados para las antiguas posesiones del Papa, podrán ocupar sus Sillas sin prestar juramento de fidelidad. Los Obispos desterrados ó encarcelados hoy podrán trasladarse á sus diócesis cuando les plazca. El Papa reconoce derecho en el Rey de Italia (1) para nombrar Obispos en Lombardía y Piamonte conforme á las reglas antiguas.»

Hasta aquí el lado blanco de la conciliación. Vamos ahora con el lado negro, que también nos presentan los órganos de la opinión pública.

Entre los varios periódicos que en Italia y fuera de aquella península paga el Gobierno de Turin, es por lo íntimo el que merece mayor crédito en cuanto con dicho Gobierno se relaciona, la *Opinione*, redactado en Turin por ilustrados descendientes de los que crucificaron á Jesucristo.

La *Opinione*, verbo magistri, trata el punto de las negociaciones pendientes, y dice:

«El Papa no ha puesto las tres condiciones que supone la *Unita Cattolica*, pero es probable que al

anunciar este periódico las tres condiciones, lo haga en virtud de informes que le adviertan las condiciones que se iban á presentar al honorable Sr. Vegezzi, como preliminares de la negociación. El mero hecho de semejante preliminar basta para probar lo lejano de la posibilidad de un arreglo, el cual creemos que no se realizará, porque el Gobierno italiano no podrá nunca acceder á unas condiciones atentatorias al derecho é intereses del Estado.

Las negociaciones durarán más ó menos tiempo; pero que de ellas se obtenga resultado, es harina de otro costal (é un altro paio di maniche).

Y esto es cuanto de verdadera sustancia tenemos hoy acerca de la misión del Sr. Vegezzi.

En otro lugar se hallarán los pormenores del asesinato de Lincoln y las tentativas de asesinato de Seward y su familia. Un despacho expedido por el ministro de la Guerra en Washington refiere los pormenores, y además comete la imprudencia, ya que no sea injusticia atroz, de achacar estos crímenes á los confederados.

Los autores inmediatos convienen todos en que han sido tres hermanos cómicos, cuyo padre, cómico también, había hecho caballo de batalla para sus triunfos escénicos la tragedia *César*, en donde representaba el papel de *Bruto*. Los hijos han seguido las tradiciones paternales.

El periodismo revolucionario de París por entre los tiernos sollozos que consagra á la memoria de Lincoln, descubre su deseo por que se utilice la muerte del presidente; y para su logro propone á Davis y todos los generales del Sur que depongan las armas y se sometan, conminándolos si no lo hacen así, con que además de perdidos, quedarán deshonrados.

Puesto en camino de pedir, la verdad es que aquel periodismo se queda corto, cuando no pide á Davis y demás defensores de la independencia de su patria que, para expiar el crimen de los hermanos Booth, se cuelguen de un árbol.

TELEGRAMAS.

PARIS, 28. El *Memorial* diplomático publica una proclamación de Juárez ofreciendo á todos los americanos que quieran combatir bajo su bandera terrenos y grandes ventajas materiales.

PARIS, 28. El Emperador sale mañana por la mañana. Llegará á Argel el martes á las doce la noche. La Emperatriz Eugenia presidirá el Consejo privado del Emperador, pero no se encargará de la regencia interior del Imperio, toda vez que Napoleón no sale del territorio francés.

PARIS, 28. El Emperador ha salido para la Argelia. El periódico la *France* dice que la Emperatriz queda investida de los poderes de Emperatriz regente.

TURIN, 28. En la orden del día de la última sesión que celebraron en Turin las Cámaras italianas, se ha declarado que dicha ciudad ha merecido bien de la patria. Esta proposición ha sido adoptada con las más entusiastas aclamaciones.

TURIN, 28. Se ha ratificado por el ministerio la ley sobre corporaciones religiosas. Se ha dado por terminada la presente legislatura. Lamarmora se ha instalado ya en Florencia.

RIO JANEIRO, 9. El Congreso del Paraguay ha nombrado á López generalísimo. Ha votado el mismo Congreso un empréstito de 25 millones de piastras fuertes.

Veinte mil paraguayeses amenazan cruzar el territorio argentino para invadir el Brasil.

En Buenos-Aires se teme una guerra próxima. Las casas de banca de Montevideo vuelven á pagar los billetes en especie.

MARSELLA, 29. Roma 26.—Las negociaciones de Vegezzi han terminado satisfactoriamente para los Gobiernos de la Santa Sede y de Víctor Manuel. Este dispensa á los Obispos nombrados para ocupar las Sedes vacantes en Italia que presen juramento político.

PARIS, 29. Nueva-York, 19.—El discurso pronunciado en las Cámaras por el vice-presidente Johnson no envuelve explicación alguna referente al programa político que se propone seguir, pero ha manifestado en él que abraza la íntima convicción de que los traidores y cómplices de los asesinatos que todos lamentan recibirán el condigno castigo.

Movida ha sido tomada el día 12. Sherman ha ocupado á Raleigh. Johnston, general confederado, se retira evitando una batalla; se cree que se rendirá muy en breve.

Stoneman ha capturado á Salisbury (Carolina del Norte).

Seward sigue mejor.

Corre el rumor de que se ha prendido al asesino de Lincoln. Hoy tienen efecto los funerales por el descanso de su alma. El oro está á 47 5/8.

El cuerpo diplomático ha mandado el pésame á madame Lincoln. A consecuencia de una conferencia que han tenido el general Grant y vice-presidente Johnson, han sido presos el juez Campbell, y ex-alcaide de Richmond.

Corre el rumor de que la caballería mandada por Kilpatrick ha prendido al gobernador de la Carolina

del Norte, portador de un ofrecimiento del general confederado Johnston respecto á la rendición de la Carolina á Sherman. Davis celebró de lo dicho una conferencia con Johnston, á causa de la cual este ha retirado el ofrecimiento de rendición.

Se dice que un gran número de confederados intentan pasar al Imperio mejicano. Federico Seward sigue mejor. El algodón está á 35.

QUEENSTOWN, 29 de Abril.

Hay probabilidad de que M. Seward y su hijo se restablezcan. El asesino ha sido preso. Se ha tomado á Movila. Se dice que el general Johnston ha capitulado. Sherman ha ocupado á Raleigh.

PARIS, 29. El Emperador ha salido para la Argelia esta mañana á las ocho.

IDEM, 29. La Emperatriz Eugenia ha acompañado al Emperador hasta Fontainebleau.

Ayer los estudiantes han tenido la intención de hacer una manifestación simpática en favor del ministro americano; (1) pero á la invitación de la policía se han dispersado los grupos.

LYON, 29. El Emperador ha sido recibido con entusiasmo. Esta noche asiste al teatro.

SAN PETERSBURGO, 29.

El Gobierno del Czar ha comunicado un despacho al de Washington expresando su pesar por el asesinato de Lincoln y sus simpatías por la prosperidad de los Estados-Unidos.

TURIN, 29. El Senado ha rechazado el primer artículo sobre reclutamientos. En su consecuencia los seminaristas continuarán gozando de la exención del servicio de las armas.

PARIS, 30.

Segun el *Monitor prusiano*, M. de Bismark ha dirigido una carta de pésame al vice-presidente de los Estados-Unidos por el asesinato de Lincoln. La Cámara de diputados se ha asociado á esta manifestación.

PARIS, 30.

Sainte Beuve ha sido nombrado senador. Ayer se leyó en el Senado un decreto confirmando á la Emperatriz la regencia del Imperio durante la ausencia del Emperador.

PARIS, 29.

En la Bolsa hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferencia á 40 1/2; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 67-25, y el 4 1/2, á 96-00.

LONDRES, 29.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 7/8 á 91.

Entre las varias relaciones del asesinato de Lincoln que traen los periódicos extranjeros, ninguna nos parece tan autorizada como la que contiene el despacho del ministro de la Guerra de Washington, M. Stanton, y el cual ha sido comunicado á los diarios ingleses por la legación de los Estados-Unidos. Dice así:

«Tengo un deber muy triste que cumplir: informaros de cómo en la noche última, á eso de las diez y media, ha sido asesinado en su palco particular, en el teatro de Ford, S. E. Abraham Lincoln, presidente de los Estados-Unidos. A cosa de las ocho, el presidente había acompañado á su señora al teatro, y otra señora y un caballero ocupaban el palco con ellos.

A eso de las diez y media, en un entreacto, entró el asesino en el palco, cuya puerta no estaba cerrada, se lanzó bruscamente detrás del presidente, y aplicándole la boca de una pistola á la cabeza, le saltó la tapa de los sesos.

La bala, que entró por detrás del occipucio, le atravesó casi enteramente la cabeza. El asesino saltó entónces desde el palco al teatro, blandiendo un ancho puñal ó *bowie knife*, y gritando: *Sic semper tyrannis*; y en seguida se escapó por entre los basidores de la escena. El tiro había derribado á Lincoln sin conocimiento, sobre el suelo del palco; pero respiraba aún. No espiró hasta la mañana siguiente, á las siete y veinte minutos, pero sin que recobrará el sentido un momento.

Casi al mismo tiempo en que se consumaba este horrible crimen en el teatro, se presentaba otro asesinato en casa de M. Seward, en donde entró protestando que llevaba una bebida preparada por el médico de Seward y la cual tenía órden de administrarle el mismo. Subió velozmente hasta el segundo piso, donde se hallaba el cuarto de M. Federico Seward, y al llegar el asesino á la presencia de este, le hirió en la cabeza repetidas veces, fracturándole el cráneo en dos partes diferentes. Se teme que las heridas sean mortales.

Después de realizado este primer acto del terrible drama, el miserable se precipitó en el cuarto en que estaba acostado M. Seward. Al lado de su cama estaban su joven hija y un enfermero. Este que fué herido primero, recibió una puñalada en la mitad del pecho, y se supone que no haya sobrevivido mucho tiempo á su herida. El asesino se arrojó en seguida sobre M. Seward, le dió dos puñaladas en la garganta, y luego le hirió dos veces en el rostro.

En este momento el mayor Seward, hijo del primer ministro, y un criado entraban en el cuarto y acudían en socorro del infeliz secretario de Estado, pero no pudieron detener al asesino, que huyó después de haber herido á ambos. M. Seward permaneció largo tiempo en una insensibilidad completa por efecto de la gran pérdida de sangre; pero ninguna arteria ni

(1) La palabra subrayada viene ilegible, de manera que es difícil adivinar en favor de quién se proyectaba la manifestación.

vaso importante han sido lastimados por el puñal del asesino, y se espera, aunque sin muchas probabilidades que logre salvarse.

Luego que el presidente Lincoln exhaló su último suspiro, se dió aviso inmediatamente al vice-presidente Johnston, que se hallaba fuera, y á quien correspondía ahora el cargo de la presidencia. Tomará posesión de este puesto hoy mismo, y ejercerá las funciones de presidente.

El asesinato de Lincoln ha sido descubierto, y se tienen las pruebas de que toda esta serie de crímenes monstruosos es obra de una conspiración urdida por los rebeldes á pretexto de vengar al Sur y favorecer su causa. La sensación causada por estos crímenes es tan grande, tan general y tan dolorosa, que no puedo decirlos más en este momento.

Ayer en las primeras horas convocó el presidente un Consejo de Gabinete al cual acudió el general Grant. Lincoln estaba más alegre que nunca, pues le regocijaba la esperanza de una paz sólida y duradera, así dentro como fuera. Manifestó la benevolencia y afabilidad que le caracterizaban, y el espíritu dulce é indulgente que tanto le distinguía.

Se había anunciado al público que él y el general Grant asistirían al teatro y esta ocasión para añadir á las víctimas señaladas al general, había sido sin duda aprovechada para la ejecución de proyectos que parecen haber sido concebidos hace algunas semanas. Pero el general Grant tuvo que ausentarse, y así logró escapar á los proyectos formados contra él.

Sería superfluo que añadiese la menor cosa respecto á la influencia que este asesinato atroz del presidente podría ejercer en los asuntos de este país. Diré únicamente que por horribles que sean las atrocidades cometidas por los enemigos del país, no parece que deban debilitar en lo más mínimo el espíritu público ni retardar la ruina definitiva de la rebelión.

Profundamente conmovido por los sucesos que es deber mio comunicar, tengo el honor de ser, etc.—Edwin M. Stanton.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 1.º DE MAYO DE 1865.

Desde el primer día en que hablamos de los últimos sucesos de Madrid, reservamos nuestro juicio acerca de la conducta del Gobierno.

Creemos deber nuestro hacerlo así: más importante y urgente que apreciar en todos sus quilates los actos del ministerio, era el restablecer el órden público que se turbó durante muchas horas y ha estado continuamente amenazado durante muchos días, y robustecer el principio de autoridad representado indudablemente por el Gobierno.

Así lo hemos hecho siempre en situaciones análogas. No ménos contrario á nuestros principios que ha sido hasta poco tiempo há el Gabinete presidido por el duque de Valencia, era el del general O'Donnell, y sin embargo, nos pusimos á su lado cuando la sublevación de Loja, y le apoyamos como al actual en cuantas medidas justas adoptó para devolver á los pueblos la paz que la revolución les había arrebatado.

No consideramos aún la situación presente bastante robusta para que pueda decirse la verdad por completo; pero algún género de verdades puede y debe oír (siquiera salgan de nuestros humildes labios), no sólo sin menoscabo de su autoridad y detrimento de la fuerza moral que necesita, sino antes bien con gran provecho propio y del país, en el resto de la jornada que aún tiene que andar, si ha de llevar á feliz término y remate el restablecimiento del órden.

Sin necesidad de que nosotros se lo digamos, creemos que el Gobierno será el primero en reconocer cuán errado anduvo en conceder á la prensa una latitud de acción superior á las leyes, y á eso que las actuales no pecan desgraciadamente de represivas. En los dos meses que duró la campaña electoral, el Gobierno alzó la mano sobre la prensa, que, desenfrenada, se lanzó á todo género de violencias y desacatos, llenando de escándalo y horror á la nación entera. Ni respetó la vida privada, ni el Trono, ni la Religión, ni objeto alguno por sagrado y venerando que fuese: los escritos que salían á luz durante aquel infausto periodo, eran otras tantas teas incendiarias contra el órden, otras tantas excitaciones á la rebelión.

Pasado aquel tiempo quiso el Gobierno volver por la sociedad, tomando una actitud algun tanto severa; pero era tarde. Estaban ya creados hábitos de rebeldía y difamación, de subversión y blasfemia, y, por otra parte, abolida la ley de imprenta que lleva el nombre del señor Nocedal, la reformada por el Sr. Cánovas del Castillo, que es la que actualmente rige, no daba al Gobierno los medios suficientes para la reacción que se proponía y á todas luces era indispensable.

De este modo el ministerio se vió cogido en sus propias redes, y herido con las mismas armas que había manjado. La atmósfera estaba saturada de miasmas revolucionarios, de ideas

y máximas contrarias á todo principio de autoridad, y el Gobierno, hasta cierto punto, desautorizado para purificarla, y falto de medios ademas para emprender una obra que exigía vigor en las leyes y energía en su aplicación.

Lo mismo poco más ó ménos ha sucedido en la cuestión de enseñanza. Constábase al Gobierno que en algunas cátedras eran sistemáticamente combatidos los fundamentos de toda sociedad civil: que los profesores hacían públicamente gala del más grosero materialismo; que el panteísmo ha llegado á formar entre nosotros una escuela universitaria, una verdadera secta que se va propagando desde la facultad de filosofía y letras de la Universidad central á las demás Universidades del reino: que el odio á la monarquía y á la dinastía era un sentimiento con el que públicamente se ufanaban algunos profesores; y sabía, ó debía saber, qué linaje de ideas, qué principios sociales y políticos incompatibles con el órden público y con la seguridad del Estado, dominaban por lo general en gran parte de la juventud estudiosa.

Trascurridos algunos meses, el Gobierno publicó la famosa Real órden sobre Instrucción pública, objeto de tantos debates y que, como dijo perfectamente el Sr. Luzuriaga en el Senado, no satisfizo á nadie.

Parecía, sin embargo, que este documento iba á marcar la transición de una época de desenfreno é impunidad en el crimen, á otra época de represión y justicia. Mas no fué así, y desde la aparición de aquel célebre documento, hasta la destitución del Sr. Montalban, que es el primer paso hacia el bien, dado con firmeza por el Gobierno en la cuestión de enseñanza, se ha procedido con tanta lentitud, con tanta inseguridad y vacilación que los revolucionarios, lejos de amedrentarse, provocaban al Gobierno con desusada insolencia.

Ha llegado empero el día en que el Gobierno, mirando por su propio decoro, por su prestigio y por la sociedad, tiene que emprender con brío y resolución la resistencia á la revolución que le amenazaba y, permítasenos la expresión, que se lo comia. Los elementos perturbadores que formaban el ambiente de la universidad y de la prensa, salen á la calle y se transforman en tumultos y asonadas, en resistencia abierta y material á la autoridad, en verdadera rebelión. El Gobierno, obedeciendo á los principios constitutivos de su propia organización, quiere contemperizar y transigir en los primeros momentos, y su excesiva prudencia, su temor de aparcer demasiado fuerte, le hace incurrir en el extremo contrario, manifestándose débil.

Nunca, sin embargo, podrá llevarse la debilidad al último extremo en un Gabinete presidido por el duque de Valencia, y del que forme parte, no titubemos en confesarlo, el señor D. Luis Gonzalez Brabo. Precisamente por eso tienen ámbos la honra de ser odiados por la revolución. Fué necesario resistir, demostrar fortaleza y vigor; pero la resistencia de ahora chocaba abiertamente con el sistema de mal entendida tolerancia hasta la sazón practicado, y enervaba en cierto modo la fibra del Gobierno.

La resistencia tenía que emplearse en primer lugar contra jóvenes escolares, contra niños inexpertos y aturdidos, y más tarde contra los enemigos de la sociedad, que á la sombra de una calaverada estudiantil salían á dar distinto color y carácter más temible á la sublevación.

¿Eran unos y otros, por ventura, los responsables de tamaño desorden? No; la responsabilidad del exceso estaba en la prensa revolucionaria, que por espacio de tantos meses incitó diariamente y en todos los tonos posibles á la sublevación: la responsabilidad moral de los desórdenes estudiantiles estaba en los cátedráticos revolucionarios, que por espacio de tantos años han formado las entrañas de la juventud estudiosa contra los principios tutelares de la sociedad. De las malas costumbres de un niño no se acusa á este principalmente: cuando se prueba que el niño ha recibido mala educación, los padres son los responsables de sus vicios. Probado está hasta la saciedad que la doctrina de algunos maestros es pernicioso y emponzoñadora; culpáremos enteramente á sus discípulos de los horribles y manifestos estragos que produzca en ellos el veneno?

La mala prensa, pues, y los malos cátedráticos son los verdaderos autores de los desórdenes ocurridos en el mes de Abril, de la alarma en que ha estado el pueblo de Madrid, de la bala, del escarabajo que se ha hecho de la autoridad, y hasta de la sangre vertida, inocente según es de presumir, en su mayor parte.

Toda persona sensata lo confiesa: si se hubieran prevenido estos crímenes y desgracias, indudablemente se habrían evitado; y como el Gobierno tenía verdadera obligación de haberlos prevenido, poniendo mano fuerte en el origen de la sublevación, de aquí el que aparezca

duro cuando quiere ser fuerte al reprimir las manifestaciones y frutos de las semillas que ha dejado brotar y crecer.

Esta es la consecuencia inevitable y forzosa de aquella puja de liberalismo que hace algún tiempo nos hablaba el Sr. Nocedal. Por pujar más alto que nadie en esa desdichada subasta, la Unión liberal fomentó las ideas democráticas, toleró la organización pública y secreta de este partido, y mereció que uno de sus jefes, el Sr. Rivero, creyese digno al general O'Donnell de una estatua en cuyo pedestal se grabará esta inscripción: *al grande favorecedor de la democracia, que la fomentó sin saberlo*. Pujó también en esta subasta el marqués de Miraflores, y pujaron en ella el Sr. Cánovas del Castillo y aun el mismo Sr. Moyano.

El Sr. González Brabo, formando parte del Gabinete presidido por el general Narvaez, quiso eclipsar las infelices glorias de la Unión liberal, quitarle su bandera, y sin dejar de llamarse moderado, conceder á la prensa una libertad semi-democrática. Este fué su error, error indiscutible en un hombre de tanto talento, de tanta experiencia y de tanta energía como el señor ministro de la Gobernación. La revolución no le había de agradecer nada de lo que le daba cuando llegase el caso de negarle algo de lo que le pedía; y por mucho que niegue ahora á la revolución, los hombres de orden han de recordar con duelo, aunque sin deseos de amargarle en la lucha que hoy sostiene, las imprudentes concesiones hechas á la revolución.

Sirvan, pues, estas líneas, sirvan al ministerio de aviso para lo futuro. Las revoluciones se combaten con medidas preventivas, y sólo se combate de veras á la revolución, combatiéndola en todos los terrenos, no transigiendo nunca, ni en nada con ella.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Comenzando hoy el mes dentro del cual, por designación de nuestro Emmo. Prelado, pueden los fieles de esta diócesis aprovecharse de las gracias espirituales que la benignidad del Santo Pontífice les dispensa en forma de Jubileo, insertamos á continuación la Carta Pastoral expedida por el Emmo. señor Arzobispo de Toledo, la cual, entre otras saludables enseñanzas, contiene las reglas á que han de atenerse cuantos aspiren á ganárselas.

Dice así:

EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO AL MUY REVERENDO DEAN Y CABILDO DE NUESTRA SANTA IGLESIA PRIMADA, Á LOS REVERENDOS PÁRROCOS Y ECÓNOMOS DE NUESTRO ARZOBISPADO, Y Á TODOS LOS FIELES DE NUESTRA DIOCESIS, SALUD Y PAZ EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

En la carta que os dirigimos, mis venerables hermanos y muy amados hijos, el día 23 del mes anterior, festividad de la Anunciación de la Beatísima Virgen María, os repetimos con grande satisfacción de nuestra alma las veneradas Letras Apostólicas que nuestro Santísimo Padre Pío IX publicó el memorable día 8 de Diciembre, y nos dirigí después á todos los Obispos de la Cristiandad. El vicarísimo Pastor Supremo nos excitó á que previniéramos á nuestros fieles diocesanos, al comunicarse su autorización doctrinal, cuán encaminada era la conspiciencia que por todas partes han frugado contra la Santa Sede, contra nuestra divina Religión, sus acérrimos insidiosos enemigos.

Estos publicos con satánica intención los más funestos errores, y las doctrinas más venenosas, aspirando en su dolo á sacar de quicio, como si fuera dable, la firmísima piedra sobre que descansa la catedral de San Pedro, vanagloriándose de que continuando sus infernales trabajos será seguro su triunfo *adversus Dominum et adversus Christum ejus*. Así es que nada perdonan para apartar de la beneficencia y saludable influencia de la sana y civilizadora doctrina de la Iglesia á la sociedad civil. Observad cómo se atacan los principios religiosos, cómo se quieren romper los vínculos sociales, y os estrechareis contemplando el futuro que darían las perniciosas doctrinas que nuestro bendito padre combate con heroica valentía, y nos manda os instruyamos para preservarnos de la seducción.

Gran consuelo tenemos, como os digimos en nuestra Pastoral de 25 de Marzo, que son muy pocos en nuestra vasta diócesis los que abjuran ó sostengan los perniciosos errores que reiteradamente ha condenado el Padre Santo, y han condenado unánimemente nuestros venerables hermanos de toda la Iglesia católica; y ese consuelo es tanto mayor cuanto más seguros de que os satisfaréis los piadosos deseos del Padre Santo, que, si bien condena los errores de algunos hijos extraviados, desea eficazmente que se conviertan, y vivan robustecidos por la vida de la gracia.

En esta ocasión solemne, como padre amoroso y solícito por la salvación de todos sus hijos, aun los más ingratos, concedo á todo el orbe católico una indulgencia plenaria, llamando á todos y convidándoles á que se conviertan unos, y otros se afiancen más y más en la fe, y todos unidos en caridad perpetua clamen á Dios *parce Domine, parce populo tuo*. Para obtener este perdón, mis amados hijos, oíd las tiernas y amorosas palabras de nuestro Padre Santo exhortándonos á la oración y dispensándonos los tesoros celestiales de la Iglesia, para alentar la confianza de todos y avivar más nuestra piadosa religiosidad diocesana:

«Pues si siempre ha sido necesario, venerables hermanos, ahora muy principalmente lo es, en medio de tantas calamidades de la Iglesia y de la sociedad civil, en una conspiciencia tan grande de los adversarios contra el Catolicismo y contra esta Santa Apostólica, y en tanto diluvio de errores, que acudamos con confianza al Trono de la gracia, para con el auxilio misericordioso y la luz de su auxilio oportuno. Por lo cual hemos creído deber excitar la piedad de todos vuestros hijos, para que rueguen y supliquen incansablemente con fervorosas y humildísimas oraciones, juntamente con Nos y con Vosotros, al Padre clementísimo de las luces y de las misericordias; y recurran siempre, en la plenitud de la fe, á Nuestro

Señor Jesucristo, que nos redimió para Dios con su sangre, y supliquen fervientemente á su dulcísimo corazón, víctima de su ardentísima caridad hacia nosotros, que con los vínculos de su amor atraiga todo á sí mismo, y que todos los hombres inflamados en su santísimo amor, caminen dignamente, según su corazón, agradando en todo á Dios, fructificando en toda buena obra. Pero siendo, sin duda, más gratas á Dios las oraciones de los hombres, si se acercan á Él con ánimos limpios de toda mancha: por tanto hemos juzgado conveniente abrir con liberalidad apostólica á los fieles de Cristo los tesoros celestiales de la Iglesia, encomendados á nuestra disposición, para que los mismos fieles, inflamados más vivamente en la verdadera piedad, y purificados de las manchas de los pecados por el Sacramento de la Penitencia, ofrezcan con más confianza sus oraciones á Dios, y consigan la misericordia y la gracia.

«Concedemos, pues, por estas Letras, con Nuestra autoridad apostólica, á todos y á cada uno de los fieles de ambos sexos del universo católico una indulgencia plenaria, en forma de Jubileo, dentro del término de un mes solamente, en todo el año venidero de mil ochocientos sesenta y cinco, y no después, el que vosotros, venerables hermanos, y los demás Ordinarios legítimos de los lugares determinéis, del mismo modo enteramente y en la misma forma en que al principio de nuestro supremo Pontificado concedimos por nuestras Letras Apostólicas, dadas en forma de Breve el día veinte de Noviembre del año de mil ochocientos cuarenta y seis, enviadas á todo el orden de Vosotros los Obispos, que empezaron *Arqueano Divina Providentia* consisto, y con todas las mismas facultades, que por el tenor de las mismas Letras Nosotros concedimos. Es, sin embargo, Nuestra voluntad que se observe todo lo que se mandó en las referidas Letras, y se excepte lo que declaramos quedar exceptuado. Y concedemos esto sin que obtengan cualesquiera disposiciones que sean en contrario, aunque mereciesen una mención especial, é individual derogación, y para quitar toda duda é incertidumbre, hemos mandado que se os remita un ejemplar de las mismas Letras.»

(Aquí inserta las Letras Apostólicas expedidas para el Jubileo de 1846.)

Para que os sea más fructuosa, mis amados hijos, y se cumplan mejor los amorosos deseos y sentimientos de nuestro Santísimo Padre, al otorgarnos la gracia especialísima de un Jubileo extraordinario, en los términos que expresan las precedentes Letras Apostólicas, deber nuestro es recordaros que la mente de nuestro Supremo Pastor al concederlos ha sido proveer de remedio oportuno á los graves males que afligen á la santa Iglesia y á la sociedad cristiana en las tristes circunstancias presentes.

Vuestra fe, la religiosidad con que escuchéis la voz del Vicario de Dios en la tierra, y la profunda veneración con la que acatéis sus verdaderas é infalibles instrucciones, dirigidas á vuestro exclusivo bien en todo orden, nos hacen confiar os apresuréis á aprovecharos de la gracia tan especial del Jubileo, purificando vuestras conciencias y ganando así fácilmente la indulgencia plenaria para que se os perdonen las penas que debíais satisfacer por vuestras culpas.

Agradecemos, mis amados diocesanos, la subidura celestial con la que nuestro supremo Pastor y Maestro nos manifiesta su paternal solicitud al señalar y advertir á la infeliz grey que el Divino Salvador Jesús le confía, los escollos de tantos y tan peligrosos errores en que pudiera fácilmente zozobrar con vuestra fe la salvación eterna de vuestras almas, y hasta la misma felicidad temporal. Oportunamente clama á todo el orbe católico, y excita á cada uno de sus fieles hijos para que á la vista del peligro de una tribulación que es común, acudimos todos con confianza al trono de la gracia para conseguir misericordia. Halláremos ese auxilio oportuno, pero necesario es purificar primero nuestras conciencias de toda mancha, para que así sea aceptada á Dios la oración; pídesenos esa oración, y por eso se nos franquean generosamente los tesoros de la Iglesia, cuya dispensación suprema le está encomendada al Pastor universal, con la gracia especialísima de la indulgencia plenaria que en forma de Jubileo tenemos hoy la satisfacción de comunicarnos, rogándonos con todo encarecimiento no desaprovecheis este santo tiempo verdaderamente aceptable para participar copiosamente de los infinitos merecimientos de Cristo Nuestro Señor y de los Santos de la corte celestial, siendo fáciles y suaves los medios con los cuales podemos disfrutar de tan grande bien.

Las gracias que por el presente Jubileo se conceden, y los requisitos y condiciones para ganárselas, se hallan expresas en las Letras apostólicas que van trascribiendo literalmente. Esas diligencias deben cumplirse durante el mes de Mayo próximo que es el que señalamos en esta nuestra diócesis usando de las facultades que nos concede Su Santidad.

Sin embargo de estar expreso cuanto debe practicarse, lo repetimos para mayor claridad. Han de visitarse dos veces las iglesias que abajo señaláremos, ó alguna de ellas, orando devotamente por la paz y prosperidad de la Iglesia, por la felicidad pública, y por los demás generales y santos fines que siempre debemos pedir. Se deberá ayunar miércoles, viernes y sábado de una de las semanas del referido mes de Mayo; debe confesarse y comulgar con la disposición, fervor y reverencia que exige la santidad de ambos Sacramentos; dar á los pobres alguna limosna según le inspire su caridad y cada uno pueda hacerlo, cumpliendo todos los dichos requisitos dentro del expresado mes.

Nuestros diocesanos que se hallaren navegando, ó caminando durante el tiempo del mes prelado, podrán ganar la misma indulgencia luego que vuelvan á sus pueblos, practicando las expresadas obras y visitando dos veces la iglesia mayor ó parroquial del lugar de su respectivo domicilio.

Las religiosas harán las visitas en sus respectivos coros, cumiendo lo demás como va prescrito, y las enfermeras que no pudieren hacer las visitas, ni practicar las obras piadosas y de abstinencia prevenidas, podrán su confesor comutárselas en otras obras meritorias.

La misma facultad se concede á los confesores respecto á los enfermos seculares, á los encarcelados, presidiarios y cualesquiera otros impedidos de que no les sea posible asistir á la iglesia ni ayunar los tres días de que va hecha mención.

A todos los confesores aprobados se les concede para el mismo efecto facultad de absolver de censuras y pecados por muy graves y enormes que sean, aun de los reservados en la forma que expresa el Breve,

así como la facultad de conmutar votos en los términos y con las condiciones que se explican en el Breve mismo.

Para la visita de las iglesias que ha de practicarse en dos distintos días con el fin de ganar este Jubileo, señalamos en esta capital la santa Iglesia primada, la parroquia de San Juan Bautista y la de San Marcos. En Madrid la parroquia de Santa María, la de Santa Cruz y la iglesia de San Isidro. En Alcalá de Henares la Santa Iglesia Magistral y las parroquias de Santa María, y Santiago. En Ciudad Real las parroquias de Santa María, San Pedro y Santiago. En Guadalajara las de Santa María, Santiago y San Gil. En Talavera de la Reina Santa María, Santiago y Santa Leocadia. En Brihuega San Juan, Santa María y San Miguel: y en los demás pueblos de la diócesis las iglesias parroquiales y las otras que hubieren en cada lugar, no excediendo de tres, y si fueren más en número las señalará el Párroco más antiguo, ó el Cura propio ó Económico de cada pueblo.

Y para que puedan mejor enterarse los fieles de la importancia de este Santo Jubileo y se logren mayores y más copiosos frutos, encargamos muy encarecidamente á los Párrocos y Económicos, no sólo que lean esta nuestra Carta pastoral y las letras apostólicas en ella insertas en el primer domingo, ó día festivo después que la recibieren, sino que al tiempo de publicarla y durante el mes, instruyan repetidas veces á los fieles de las especiales y extraordinarias gracias que se conceden, y de las disposiciones y requisitos para alcanzarlas, exhortándoles á que se aprovechen de beneficio altamente propio para su santificación, y para el remedio de los graves males que afligen á la Iglesia y aun á las naciones más civilizadas. Rogamos á todos los predicadores que en sus sermones y pláticas durante el mes consagrado á las alabanzas y piedades de la Inmaculada Madre de Dios la Santísima Virgen María, que exciten á los fieles á ganar el Jubileo explicándoselo, y esperamos que todos los confesores asistirá con la mayor puntualidad al confesionario durante el tiempo del Jubileo, facilitando así á los fieles aprovecharse de esta gracia extraordinaria.

Exhortamos por fin y rogamos muy encarecidamente á todos nuestros diocesanos para que unidos en sentimientos y amor á la cátedra apostólica, y guiados por su infalible doctrina, resistan con el escudo de su antigua fe, bien probada, á cualquiera que intente seducirlos y quiera con funestas novedades separarlos de ese amor, del respecto y veneración que conservan á nuestro vigilantísimo maestro y cariñoso padre el Sumo Pontífice, unamos nuestras pobres oraciones á las suyas para que nuestro bendito Dios se compadezca é ilumine á los que desechando la celestial doctrina caminan extraviados por las sendas del error, á fin de que vuelvan al redil del que irreflexivamente se han separado muchos; una es la verdad, como una debe ser la grey de su único Supremo Pastor. Orad al Señor por la conservación de la vida de Pontífice tan esclarecido; orad por la exaltación de la santa fe católica, por la conversión de los herejes y pecadores, por la salud y prosperidad de nuestra augusta Soberana, de su augusto esposo y Real familia; pedid á Dios por la paz, la ventura y conservación de la fe en nuestra católica nación, y poned por intercesores á nuestra Madre Inmaculada la Beatísima Virgen María, á los Santos Apóstoles Pedro y Pablo; á nuestros patronos San Eugenio, San Ildefonso y Santa Leocadia, y nuestro divino Salvador oíd vuestras súplicas.

Muy especialmente hacemos este encargo á las esposas de nuestro Señor Jesucristo, llamamos mucho de sus fervientes oraciones, y esperamos las multiplicarán en la presencia de Jesús sacramentado, suplicando con instancia al dulcísimo Corazón de Jesús derrame las riquezas de su inefable amor sobre todos los hijos de la Iglesia, y en particular sobre los de este Arzobispado, para que inculcados en su santísimo amor procuren servir y agradar á Dios constantemente, adelantando más y más en toda buena obra. En la dulce confianza de que así ha de suceder, con el más entrañable afecto os damos á todos nuestra pastoral bendición en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro palacio Arzobispal de Toledo, firmada de nuestra mano, sellada con el mayor de nuestras armas, y refrendada por nuestro infancisco secretario de cámara y gobierno, á quince de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—*Fa. Cárlos, Cardenal de Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo*.—Por mandado de S. Ema. el Cardenal Arzobispo, mi señor, *Dr. D. Pablo de Yurre, Canónigo-secretario*.

Leemos en *La Regeneración*:

«El Sr. Moyano votó ayer en el Congreso contra el Gobierno. Y sin embargo, el Sr. Moyano tiene, aunque indirectamente, la culpa de todo lo que ocurre. El Sr. Moyano fué el que nombró para su cátedra al Sr. Castelar. El Sr. Moyano fué el que en los últimos días del ministerio Arrazola dio aquella circular sobre Instrucción pública que calificaron los periódicos como un bofetón dado á los Obispos. ¿Por qué se atreve todavía el Sr. Moyano á llamarse conservador?»

A la anterior observación añadimos nosotros lo siguiente:

La revolución ha tomado ahora por pretexto la cuestión de enseñanza y especialmente el expediente incoado contra un catedrático que á sus muchos méritos para ser destituido añade el de la publicación de un artículo titulado *Rasgo*, el cual artículo ha sido denunciado como injurioso á la altísima persona que ocupa el Trono, tomando para ello ocasión su autor de la cesión de los bienes del Patrimonio hecha por la Reina. Ahora bien: el Sr. Ríos Rosas, presidente de la comisión que entiende en el proyecto relativo á dicha cesión y autor del preámbulo en que tan altamente se pondera el desprendimiento de S. M., es el que con más dureza ha atacado al Gobierno por su conducta con los revolucionarios y con el catedrático autor del *Rasgo*.

Este rasgo no necesita comentarios.

Las Noticias da la siguiente:

«Erelo del malogrado Nava, que no se le encontró encima después de muerto, huido en un carro en una casa de empeños, donde lo llevaron la misma noche del suceso, y tomaron por él 30 duros. Se cree que se lo quitaron en el momento de caer, porque se sabe que lo tenía puesto antes de ser herido. La vida lo

ha sacado de la casa de empeños, abonando la cantidad en que estaba empeñado. La cadena que también se la quitaron, aun no ha podido encontrarse.»

¿Qué dirá á esto el Sr. Candau, que asegura que apenas había tres ó cuatro personas en la calle de Sevilla cuando fué herido el desgraciado Nava? Con razón decía el señor ministro de Hacienda que él había visto por esas calles muchos estudiantes del décimo año de pillología. Ahora bien: ¿si ni estudiantes de la Universidad de Madrid ni de ninguna otra son capaces de robar relojes, y mucho menos á un moribundo, andáramos nosotros muy desacertados cuando aseguráramos que había muchos presidiarios que con trabuco en mano se habían lanzado á la calle á aclamar la libertad científica?

El mismo periódico noticiero refiere lo siguiente:

«Hemos sabido con la mayor satisfacción que un individuo de la Guardia civil se ha encontrado hoy un paquete de billetes de Banco por valor de cuatro mil duros. Inmediatamente los ha depositado en manos del jefe del Cuerpo, y habiendo dentro de los mismos billetes una carta para un comerciante de esta corte, se le ha devuelto con el paquete de billetes, sin que el Guardia civil haya querido tomar ninguna gratificación, por más esfuerzos que haya hecho el comerciante para recompensar una acción tan digna de alabanza, que honra sobremanera á dicho individuo.»

Así se portan los individuos de esa benemérita Guardia civil tan maltratada en estos últimos días.

Véase, pues, qué gente había entre los perseguidos en la noche del 10, y quiénes eran los perseguidores.

LA ARMONIA. (Sociedad católico-literaria).—Mañana martes continúa la discusión pendiente sobre la conveniencia de las conferencias religioso-filosóficas en el púlpito. El jueves explicará el Sr. Sánchez rectificando los yerros históricos de la crítica anti-católica. El viernes sesión literaria. Por último, el Sr. Vinader continuará el sábado sus lecciones sobre el arte religioso.

Carta del marqués de Valdegamas al Cardenal Fornari, sobre los errores contemporáneos. Tenemos el gusto de anunciar que la misma sociedad ha reimpresso y publicado en forma de elegante ósculo este precioso documento de nuestro inmortal Donoso, documento recientemente recordado por los periódicos católicos extranjeros; porque es cosa cierta que así este ilustre publicista como el inolvidable Balmes, son más estimados de los extraños que de los propios. Pues ahora que esos errores contemporáneos á que se refiere la carta del marqués de Valdegamas se ven condenados por la autoridad del supremo Pastor, será bien considerar filosóficamente el origen de que proceden, y la odiosa pero tupidísima trama que forman; y á aquí lo que podemos ver en la obra del eminente publicista español, no sin admirar aquella mirada sintética, profundísima, que también sabía resumir en pocas palabras una gran variedad de conceptos, expresados con la pompa y grandilocuencia inusitadas que son el encanto de toda persona apasionada de lo verdadero y de lo bello.

Segun anunciamos hace días, terminada que fué la discusión en ambas Cámaras de los sucesos del día 10, y antes del *Dos de Mayo*, el señor Gutierrez de la Vega ha dejado de ser gobernador de Madrid.

En la parte oficial verán nuestros lectores los decretos en que se le admite la dimisión, y se nombra para sucederle al Sr. Belda, actual director general de Obras públicas.

La cuestión del ayuntamiento ha terminado.

El municipio separado celebró sesión el viernes último bajo la presidencia del señor corregidor, y á ella concurrió gran número de concejales. Entre otras cosas se trató del programa de la función cívica del 2 de Mayo, y si bien es verdad que se discutió una enmienda del señor Abascal, en la que se proponía que la escolta y guardia de honor la diese el cuerpo de artillería, también lo es que deseando que por razón de las circunstancias no se fuese á interpretar que el municipio fijaba exclusiones de determinados institutos ni se hacía de este asunto cuestión política, su propio autor la retiró, y el ayuntamiento por indicación del corregidor acordó se dijese en el programa que rompería la marcha fuerza de caballería sin fijar institución.

A última hora del mismo viernes, fué citado de nuevo el ayuntamiento para celebrar sesión extraordinaria el sábado á las dos de la tarde, presidida por el gobernador. A la hora señalada acudió el Sr. Gutierrez de la Vega; pero como no hubieran concurrido nada más que los regidores señores Manzanedo, Madrazo, Sástago, Falces, Peyronet y Saavedra, no pudo celebrarse la sesión anunciada, citándose nuevamente á todo el ayuntamiento para las ocho de la noche.

A dicha hora asistieron únicamente los seis concejales que concurrieron por la tarde. Permanecieron reunidos sólo breves momentos, pues desde luego convinieron en que no les era posible tomar acuerdo alguno.

Así las cosas, en la *Gaceta* de ayer por la mañana aparecieron las siguientes Reales órdenes:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Reales órdenes.

Subsecretaría.—Negociado 2.º.—He dado cuenta á S. M. del expediente instruido en este ministerio, en vista de las comunicaciones de V. E. relativas á la conducta observada por la mayoría del ayuntamiento

de la capital en estos últimos días; y resultando que por aquella se ha infringido lo que previenen los artículos 6.º, 63, 85 y 87 de la vigente ley municipal: Vistos los artículos 68 y 69 de la misma, y considerando que las indicadas infracciones son causas en extremo graves; la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien resolver que sea disuelto el ayuntamiento de Madrid, y que en cumplimiento de lo que dispone el art. 69 de la ley de 8 de Enero de 1813 se nombre en reemplazo de aquel otro interino hasta que se verifique la nueva elección á que el propio artículo se refiere.

De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de Abril de 1865.—González Brabo.—Señor gobernador de esta provincia.

Disuelto por Real orden de esta fecha el ayuntamiento de Madrid, con arreglo al art. 68 de la ley municipal vigente, y en cumplimiento de lo prevenido en el 69 de la misma, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado nombrar para que componga interinamente dicha corporación á D. José Miguel de Carvajal y Queral, duque de San Carlos; D. Francisco Mendoza Cortina; D. Manuel de Bárbara, marqués de Villamediana; D. Juan Manuel Manzanedo, marqués de Manzanedo; D. Francisco Méndez Alvaro; don Manuel Bárbara y Unzuaga; D. Angel Juan Alvarez; D. Luis Martos; conde de Heredia Spínola, don Ramon Armero y Peñaranda, marqués de O'Gavan; D. José Antonio Rute; D. Bernardo Sacristan; D. Juan de la Concha Castañeda; D. Luis Gonzaga Page; don Juan Bautista Peironet; D. Gonzalo Saavedra; marqués de Falces; D. Fernando Madrazo; D. José María Escribá de Romani y Busay, conde de Sástago; don Tomás Suarez de Puga, barón de Mammola; D. Teodoro Ibañez; D. Cirilo Bahía; D. Rafael Boulet, marqués de Liédana; D. Luis Díaz Perez; D. Juan Bautista Dodero; D. Jesús Muñoz, marqués de Remisa; D. Francisco García Rodrigo; D. Antonio Binet y Vives; D. Pedro Tomás de Córdoba, marqués de Casa-Córdoba; D. Manuel López Quiroga; D. Ezequiel Tejada Rodríguez, marqués de Villavieja; D. José Gadea, marqués de Jura Real; D. Manuel Ruiz Salazar; D. José Rodríguez de Arana, duque de Baena; don Onésima Alvarez Sobrino; D. Joaquín Alcalde y Casals; D. Pablo Perez Seoane y Marin, conde de Velle; D. Aureliano Beruete; D. Javier de Leon Bendicho; D. Francisco Javier Betegon; D. Rafael Bertran de Lis; D. Francisco Jareño y Alarcón; D. Benito Collado y Ardanuy y D. Bernabé Morcillo.

De orden de S. M. lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 29 de Abril de 1865.—González Brabo.—Señor gobernador de esta provincia.

Los señores nombrados en la anterior Real orden, fueron citados para ayer á las siete de la tarde en las Salas Consistoriales, á cuya hora en efecto concurrieron 35 de los 46, y los 11 que faltaron fué por estar ausentes.

Los nuevos concejales juraron en manos del gobernador, y de ellas recibieron todos ellos las medallas, distintivo de su cargo, y los nombrados tenientes de alcalde los bastones que simbolizan su autoridad.

Los señores nombrados para desempeñar los cargos de tenientes de alcalde de esta capital, son: D. Gonzalo Saavedra, D. Juan Bautista Peironet, D. Angel Juan Alvarez, D. Francisco Javier Betegon, D. Cirilo Bahía, marqués de Villamediana, marqués de O'Gavan, marqués de Liédana, conde de Velle y D. Manuel de Bárbara y Unzuaga.

A estos se les han designado los distritos siguientes:

Sr. Saavedra, Buena-vista.—Sr. Peironet, Centro.—Sr. Betegon, Audiencia.—Sr. Bahía, Universidad.—Sr. Villamediana, Congreso.—Sr. O'Gavan, Hospicio.—Sr. Liédana, Inclusa.—Sr. Velle, Hospital.—Señor Bárbara, Latina.

Terminado el acto del juramento y toma de posesión, continuó el municipio en sesión, y en ella se acordó que el programa para la fiesta cívica de mañana en honor de los primeros mártires de la INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, fuera el mismo, sin variación de ninguna especie, de los años anteriores.

Esta cuestión por tanto lo es ya resuelta.

Nos felicitamos de ello.

En uno de nuestros anteriores números transcribimos un párrafo de *La Discusión* como muestra de lo que la Unión liberal puede esperar de la democracia el día que triunfe aquella, si quiera sea á expensas de los esfuerzos de esta.

La Discusión sin duda se ha propuesto evitar que se ferge ilusiones ninguno de los que indirectamente están sirviendo su causa en estas circunstancias, y al efecto emplaza después de mil elogios al Sr. Ríos Rosas, en los siguientes términos:

«Somos, dice, enemigos políticos y enemigos encarnizados de D. Antonio de los Ríos y Rosas. La democracia española no puede perdonarle actos de su vida política en los años 1854 y 1856. Cuando suene la hora de los grandes procesos y de las reparaciones grandes, la democracia, que ha escrito la palabra «justicia» como la primera y principal de su programa, no podrá olvidarse del Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas.»

Tras estas líneas encontramos muy oportuno insertar el siguiente comentario que añade á ellas *La Libertad*:

«Ya sabe el Sr. Ríos lo que le espera el día en que triunfe la democracia; si las anteriores frases no equivalen á una promesa en que se ofrece exhibir una gran colección de guillotinas, confesamos que no entendemos una palabra de achaques democráticos.

Júntese el emplazamiento de *La Discusión* con el plan justiciero del Sr. Ruiz Pons, que ayer publicamos, y se tendrá la más acabada síntesis de lo que se harán ciertas coaliciones, si llegan á realizarse y á producir inmediatos frutos.

Lo único que nos ocurre en vista de todo, es exclamar:

¡Bonito porvenir si la transacción con los revolucionarios da algún resultado!

Examinando *El Independiente* el valor que debe atribuirse a la última votación del Congreso, en contraposición al que le atribuyen los diarios de la oposición, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Los 135 de la mayoría, son un todo compacto, homogéneo; representan al partido moderado, su historia, sus doctrinas, sus intereses. Tienen detrás de sí la gran mayoría del país que pide orden, tranquilidad, seguridad.»

Entendámonos. Si el Gobierno emprende resueltamente una lucha sin tréguila contra la revolución, tal como nosotros sostenemos que debe hacerse, en este caso bien puede estar seguro de que los diputados, que aunque en corto número representan fielmente nuestras ideas, que son las ideas de verdadero orden, los cuales figuran entre los 135 de esa mayoría, prestarán constantemente su apoyo al Gobierno. Pero si este vuelve a la senda liberal que hasta ahora ha seguido, presentando soluciones revolucionarias o meramente de transacción a las varias cuestiones que hoy se agitan, desde luego aseguramos, que por lo que toca a los diputados de que hablamos, nada tendrán que ver con esa mayoría compacta y homogénea, y seguirán, como hasta aquí, dando pruebas de verdadera libertad e independencia, combatiendo con toda energía al Gobierno en lo que obre contra su criterio, y apoyándole sólo en tanto que en casos análogos al de los días pasados, se vean frente a frente la revolución y el principio de autoridad.

No vacilamos en asegurarlo así de todos y cada uno de nuestros dignos amigos, y así deben tenerlo entendido el ministerio y los ministeriales.

Lo que sigue es de *El Pueblo*:

«Aunque no sea más que por complacer a nuestro querido amigo *EL PENSAMIENTO*, vamos a adoptar el diálogo para contestarle a un suelto que nos dedica en su número de ayer.

—¿Quién fué el primero que predicó la igualdad y la fraternidad?

—Jesucristo.

—¿Por qué medios?

—Por la persuasión.

—¿Y Abraham Lincoln?

—Primero por la persuasión, y después por la fuerza.

—¿Por qué acudió a este último recurso?

—Porque en primer lugar, Lincoln no podía hacer milagros como Jesucristo; y en segundo, porque dió con gente de la calaña de *EL PENSAMIENTO*, que sólo se convence a tiros.

—¿Qué crimen ha cometido para ser asesinado?

—El mismo que cometió Jesús (y advierte el *serafín* que nosotros no le comparamos a Jesucristo como hijo de Dios sino como hombre); esto es; el de predicar la igualdad que tanto reprobaba el polizonte de la prensa, y no permitir que una raza viviese con el suor de la otra.

—Pero Lincoln murió en el teatro.

—Es verdad; sin embargo, y para que la coincidencia sea completa, murió en el mismo día que el Redentor, vertiendo su sangre por una idea grande y generosa que es incapaz de comprender *EL PENSAMIENTO*.

—¿Y ésta comparación tan exacta llama *barbaridad* al papel neó?

—Sí, señor.

—¿Qué *sándalo* es *EL PENSAMIENTO*?

Por si no era bastante clara la profanación en lo que antes había dicho *El Pueblo*, ha sido hoy algo más explícito. Nada veladas las palabras de *El Pueblo*, no necesitan comentarios. Sólo le diremos:

1.º Que el que primero predicó la libertad y fraternidad de Lincoln y de *El Pueblo*, fué algún tirano, no Jesucristo.

2.º Que, haya usado ó no Lincoln de la persuasión, lo cierto es que principió a predicar a tiros su fraternidad, y a tiros defendió la libertad de los Estados del Sur.

3.º Que si a gente de la calaña de *EL PENSAMIENTO* se la ha de convencer a tiros, sea por Dios. Nada nos sorprende de la fraternidad y libertad de *El Pueblo*.

4.º Que el crimen de Lincoln haya sido predicar la fraternidad, pase; pero añádate; y otros excesos. Reprobamos sin embargo el asesinato.

5.º Que Lincoln murió en el mismo día que el Redentor. Es verdad; pero el uno después de haber pasado por la tierra haciendo bien, el otro cuando acababa de anegar en sangre una nación; el uno en el Calvario perdonando, el otro en el teatro divirtiéndose; Jesucristo cumpliendo gustoso la voluntad de su Padre, Lincoln profanando en Viernes Santo la voluntad del Padre y la Pasión del Hijo.

6.º Que sólo compara al presidente de la República con Jesucristo como a hombre; ¿Es por esto menor la barbaridad? ¡Si Lincoln es comparado a Jesucristo, aquí deberíamos comparar a *El Pueblo*!

Los diarios de noticias anuncian, que ha fijado S. M. el día 5 para trasladarse a Aranjuez.

No sabemos si será el 5 cuando sus magestades marcharán de jornada; lo que sí nos consta, es que a estas horas no ha dado S. M. orden ninguna.

Las últimas noticias del Perú son contradictorias; pues mientras las llegadas de Londres el sábado confirman que los insurgentes no se habían apoderado más que de tres provincias de las siete que contiene la República, que en las otras cuatro el Gobierno continuaba siendo dueño de la situación, y que el presidente, general Pezet, había reconcentrado en la capital fuerzas considerables, y el ejército se conservaba fiel, las llegadas ayer de París, dicen

con referencia a Southampton, que la revolución peruana continuaba tomando incremento.

Las noticias de la escuadra española, son buenas.

En la sesión celebrada el sábado por el Senado, quedó terminada la discusión sobre el proyecto de abandono de la isla de Santo Domingo, habiendo ganado el Gobierno la votación por 93 votos contra 39.

El general Serrano, que ocupó una buena parte de la sesión con su discurso, llamó la atención sobre la Constitución de Haití, según la cual, forman el territorio haitiano toda aquella isla, ó sea la isla española, y las adyacentes, Cuba, Puerto-Rico, Jamaica, etc. No tenemos presente la Constitución de Haití; pero la advertencia del general Serrano merece tenerse muy en cuenta, sobre todo hoy, que nuestra retirada de Santo Domingo pudiera interpretarse en sentido para nosotros desfavorable por ciertas cabezas calientes de aquella república y de aquellas islas.

Terminado el discurso del Sr. Serrano, el señor Bermúdez de Castro preguntó al Gobierno si los que por motivos de la anexión quedaron con su graduación y consideraciones reconocidas, continuarán en este caso. El señor presidente del Consejo de ministros contestó que reconocería como súbditos españoles a cuantos se viniesen a amparar bajo nuestro pabellón.

A estas horas el abandono de Santo Domingo debe ser ya una ley, y ayer tarde debió ser recibida por S. M. la comisión del Senado encargada de presentar a su sanción el proyecto aprobado por las Cámaras.

Ayer a la una de la tarde se reunió el Consejo de ministros. Cree *La Correspondencia* que en este Consejo se habrían adoptado las últimas disposiciones que debían enviarse por el telégrafo a las Antillas para el abandono de Santo Domingo, y que han de ser enviadas por el correo, cuya salida de Cádiz se ha mandado suspender.

Por último, un diario de noticias dice lo siguiente:

«Según escriben de Cartagena, el 24 se recibió allí la orden para que inmediatamente salga para Cádiz la hermosa fragata *Gorgona*. Dicese que recibirá órdenes reservadas, y que evacuada su comisión, pasará a Santo Domingo. Se está alistando: había tomado 400 hombres del *navío Isabel*, y ha sido repostada de carbón y víveres.»

S. M. la Reina condecoró ayer a las tres de la tarde en su Real Cámara con la banda de damas nobles de María Luisa a doña María de los Dolores Remisa y Rifo, marquesa de Remisa, y con la gran cruz de la Real Orden de Isabel la Católica a los señores don Pedro Prat, D. Manuel Catala y Valerola y D. Gabriel Enriquez.

En Consejo de ministros se ha acordado enviar una comunicación al presidente interior de los Estados Unidos, dándole cuenta del horror y la desaprobación con que en España se han visto los indugos asesinatos de Lincoln y Seward.

Al mismo tiempo, por el ministerio de Estado se dirigirá una comunicación al Sr. Tassara para que interprete cerca del Gobierno de los Estados Unidos el sentimiento de la nación española y de su Gobierno por tan deplorable acontecimiento.

El señor presidente del Consejo ha hecho una visita de duelo al Sr. Perry, representante de los Estados Unidos en esta corte, en cuya conferencia le ha demostrado el disgusto y pena del Gobierno al tener noticia de estos hechos desagradables.

Hasta el miércoles de la presente semana no se volverá a celebrar sesión en el Senado, y en ese mismo día se reunirá la comisión de calidades y la que entiende en el examen de cuentas del Estado correspondiente al año de 1860.

Ayer se dijo que hoy se dirigiría una interpelación al Gobierno por la disolución del ayuntamiento; pero creemos que no sea cierto, pues según individuo de la misma oposición manifestó opiniones contrarias a esta idea, atendiendo a que el Gobierno ha obrado dentro de la ley.

De los dictámenes pendientes en el Congreso no pudieron discutirse anteayer, el de enagenamiento del Patrimonio, por no haber ido a la sesión el Sr. Ríos y Rosas, y los de quintas y fuerzas navales, por tener que asistir a los debates del Senado los señores ministros de Guerra y Marina. (España.)

Ayer a la una se ha celebrado un Consejo de ministros en la presidencia que duró hasta las dos de la tarde.

Anteayer se repartieron en el Congreso los dictámenes de la comisión de presupuestos, relativos a los gastos ordinarios para el servicio del ministerio de la Gobernación, correspondiente al año económico de 1865 a 1866 y sobre ingresos ordinarios del Estado por igual período de tiempo.

El Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, se empujó anteayer de la enfermedad que le aqueja, después de un baño que tomó, y pasó con bastante incomodidad hasta que los facultativos que le asisten, señores Corra y Plaza, repitieron en parte la operación que le hicieron el día anterior, consiguiendo con ella un inmediato alivio, por lo cual el enfermo pudo descansar.

Gran número de personas han acudido a enterarse del estado del Sr. Arrazola.

La familia Real ha enviado especialmente también y con gran interés a saber del estado del señor ministro de Gracia y Justicia.

Los diputados de varias provincias se han reunido hoy a las tres en la sala de presupuestos del Congreso para tratar la cuestión de importación de harinas en Cuba.

Dice *Las Novedades*:

«Aparece que ayer llegó a Madrid y sus alrededores la guardia civil de la provincia y la de algunas de las limitrofes, calculándose en cinco mil guardias civiles que hoy se hallan aquí reunidos a disposición del señor ministro de la Gobernación.»

Según *La Correspondencia*, esto no es cierto.

Dice *Las Noticias*:

«Ayer se reunió en el ministerio de la Gobernación la comisión de la mayoría del Congreso para tomar algunos acuerdos respecto a asuntos de interés;

y se trató además de constituir en Madrid un comité central moderado con comités correspondientes en todas las provincias, a fin de tener organizado el partido con todos los necesarios medios de acción. Se adoptaron las medidas convenientes para que inmediatamente y en un brevísimo plazo se instale en Madrid el comité central en un edificio a propósito que se buscará al efecto, y para escribir a las provincias para la pronta organización de los comités provinciales.»

Mañana a las ocho concurrirá al monumento del Dos de Mayo, los escolares todos de la Universidad Central y escuelas especiales.

Quiera Dios que en estas visitas se impregnen los jóvenes alumnos de la atmósfera de *lealtad, catolicismo y libertad* verdadera que se desprende de las cenizas de los héroes de aquella gran epopeya! ¡Qué aprendan a defender hasta morir, a su Dios, a su Patria, y su Rey, como lo hicieron Durruti, Velarde, y sus demás compañeros de martirio!

¡Qué juren estigmatizar con el sello de su reprobación a quien les inculca algo contra la fe de sus padres, el trono de sus Reyes, la independencia de su patria!

En el monumento del Dos de Mayo pueden los jóvenes aprovechar hoy lo bastante, para ayer mañana la gloria de la Patria.

La corrida de toros anunciada para ayer, se suspendió a causa de la imposibilidad de la lidia por el mal estado de la plaza, y a solicitud de la empresa, sin que en esto haya tenido la autoridad parte directa en dicha suspensión más que la de acceder a lo solicitado.

La causa que se sigue a los periodistas-tribunales, ha sido repartida de oficio al juzgado del Hospicio de esta corte, a cargo de D. Gregorio Muñoz.

Ayer ha llegado a Madrid, y en el mismo día ha tomado posesión de su destino, el Sr. D. José Campillo y R. dríguez, catedrático de número de Historia de la facultad de letras en la Universidad de Oviedo, y que ha sido nombrado para reemplazar al Sr. Castelar.

El Sr. Montalban, está ya a estas horas electo diputado por Murcia.

Al conde de Belascoain, desiste la *sociedad de socorros mutuos* de presentar por Madrid, por estar comprendido en el art. 4.º, caso 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias; pero parece que piensan proponer por otro distrito, olvidando sin duda que el señor conde, como mayordomo de semana de S. M., está incluido en el caso 1.º del artículo 2.º de dicha ley.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS

(Servicio particular de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.)

PARIS, 1.º de Mayo.

El diputado Julio Favre y 72 diputados han dirigido un mensaje a M. Bigelow, representante de los Estados Unidos. Este mensaje concluye en los siguientes términos: «Nos unimos de todo corazón al dolor profundo que experimentan los ciudadanos de la república americana, y al mismo tiempo enviamos la expresión de nuestros sentimientos de admiración a ese gran pueblo que ha destruido los últimos vestigios de la esclavitud y que ha tenido por presidente a Lincoln, ese glorioso mártir del deber.»

MARSELLA, 30 (por la noche).

La familia imperial de Rusia, que había salido ayer por la mañana, ha encontrado en la estación de Lyon al Emperador Napoleón.

Este último ha llegado a través de nuestra ciudad en medio de un entusiasmo indescribible. S. M. se ha embarcado inmediatamente a bordo del *yacht Aigle*, pero la salida ha sido aplazada hasta mañana, porque el mar está bastante alborotado.

El puerto y las calles de la ciudad presentan un aspecto brillante: buques, casas particulares y edificios públicos, están iluminados.

En la Bolsa se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 45-90 publ.
Títulos del 3 por 100 dividido 40-43 publicado.
Deuda amortizable de primera clase 00-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id. 00-00 no publ.
Deuda del personal 20 90 no publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.
Extracto de la sesión celebrada el día 29 de Abril de 1865.

Se abrió a las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente acerca del dictamen de la mayoría de la comisión relativo al proyecto de ley derogando el Real decreto por el cual se declaró remanente por la Monarquía el territorio de la República dominicana.

El señor PRESIDENTE: El señor marqués de Miraflores continúa en el uso de la palabra.

El señor marqués de MIRAFLORES continuó su interminable discurso, manifestando que España debía reconocer la libertad del pueblo dominicano, porque así se le estipuló en varios tratados.

Hizo una detallada historia de la política americana, deduciendo que en ninguna nación de Europa debe darse a sus cuestiones con aquel continente, sino hacer causa común con otras y dar a todas las cuestiones carácter europeo.

Declaró que los cubanos no querían derechos políticos, sino moralidad; en los empujados peninsulares, y que nuestro pabellón está muy alto para que quede humillado con el abandono de Santo Domingo.

Terminó excitando a los hombres de todos los colores políticos a que depusieran sus pasiones y se reunieran alrededor del sólo de nuestra Soberanía.

El señor duque de la TORRE declaró que sólo haría uso de la palabra para contestar a unas frases del ministro de Ultramar, diciendo con este motivo que se puede asegurar que un ejército vence cuando consigue el fin que se le ha propuesto, y que como el ejército español se propuso dominar la insurrección y no la ha dominado, puede decirse que no la ha vencido.

Añadió que era una mengua que nos retirásemos sin vencer a nuestros soldados, y que España debía haber castigado a los culpables, arrasando sus ciudades, si era preciso, exterminando a sus habitantes y sembrando de sal aquel territorio.

Negó que el Senado tuviese derecho para juzgar a un general por el resultado de sus campañas, alegando que si el Gobierno aprobaba sus actos, el Senado nada tenía que ver.

Sustuvo que nunca, ni aun al principio de la insurrección, han tenido los dominicanos más de 8,000 hombres sobre las armas, y aun el general Gándara dice que sólo son de 4 a 5,000.

Dijo que si asesinaron a nuestros prisioneros, ¿deben haberse tomado represalias porque la de Santo Domingo era una guerra civil, y así se sabe que está siempre es de aschianza y de alévisia, recordando

con este motivo lo que sucedió en la guerra civil de la Península.

Negó que fuese guerra de raza ni de conquistas, porque hemos tenido que abandonar muchas ciudades adoptando medidas para que no nos siguiera la población, que quería ser española.

En su opinión, la isla de Cuba no deba temer nada de los Estados Unidos, pues esta nación sostiene el principio de no intervención; reconoce el derecho de gentes, y además necesita ahora todas sus fuerzas para completar la dominación del Sur, que tendrá que ser por militarmente; por otra parte, los ataques a la isla de Cuba han partido siempre de los Estados del Sur, que querían anexarse una provincia esclavista, y nunca de los del Norte.

Recluyó el parecer de los que se apoyaban en lo que habían dicho los periódicos extranjeros en pró del abandono de Santo Domingo manifestando que es muy extraño que tomen en cuenta su opinión cuando debían estar persuadidos que ninguna nación puede estar interesada en la prosperidad y engrandecimiento de España.

Añadió que Santo Domingo estaba pobre porque no se habían llevado a su suelo capitales ni brazos españoles, negando lo que se había dicho acerca de su clima mortífero, puesto que en Haití se había aumentado la población en trescientos mil en poco tiempo.

Sustuvo que la cuestión estaba prejuzgada, y que el abandono estaba moralmente hecho, porque nuestros soldados se habían replegado a los puntos fortificados, limitándose a rechazar los ataques de los rebeldes.

Dijo que la responsabilidad de la detención del presente debate era del Gobierno, porque el proyecto de ley estuvo más de dos meses paralizado en el Congreso, y que cuando al fin se discutió y vino al Senado, se perdieron muchos días en las discusiones del proyecto de ley de reorganización de tribunales; por consiguiente, si muere el dominicano de veinticinco a treinta hombres en Santo Domingo, y se comen muchos millones, no es por culpa de las oposiciones.

Negó lo que se había dicho respecto a que suficientemente castigados quedaban los dominicanos si los abandonáramos, asegurando que, por el contrario, si la guerra era de raza, como se había supuesto, cumplíamos su gusto, porque organizarían, unidos a Haití, un gran Imperio negro, del cual serían víctimas los blancos y las familias de los generales negros que han muerto por nuestra causa.

Se lamentó de que, tomado Monte-Cristi, no se hubiese seguido las operaciones contra Santiago de los Caballeros, cuando el momento era muy oportuno por el pánico que se había apoderado de los insurrectos, sosteniendo que dicha ciudad de Santiago, lo mismo que todo el Cibao, son la parte más sana de la isla, citando en su apoyo el ejemplo de los franceses que enviaban sus convalidados al Cibao.

Dijo que el presidente Gelfand había sido más hábil que todos los ministros españoles, habiendo visto con los ojos del mayor éxito sus esfuerzos diplomáticos, haciendo que quedase triunfante la raza negra; y que según un artículo de la Constitución de Haití, que leyó S. S., el referido Imperio se supone compuesto de toda la isla de Santo Domingo y de las adyacentes, esto es, de Cuba, Puerto Rico, Jamaica, Guadalupe, etc., etc.

En su opinión el general Rivera, capitán general de la isla en la época de la insurrección, debió concentrar grandes fuerzas en Santiago de los Caballeros, y después enviar una fuerte escuadra a Haití, y hacer entrar en razón a Gelfand, porque indudablemente allí había tenido su cuna la insurrección.

La había oído de Simón, él mismo como se quiere, no ha perdido por eso nada de su importancia, pues aunque existen dos canales por donde puede penetrar, están en zig-zag y llenos de arrecifes; a lo menos en el fondo de dicho golfo existe una verdadera bahía llamada de San Lorenzo o de las Perlas, la cual debía aprovecharse y fortificarse en ella.

Manifestó que mientras no se le presentasen documentos oficiales, le sería permitido poner en duda lo que se le dicho respecto a que Santo Domingo brindó con su anexión a Francia e Inglaterra.

Hizo después la historia de las vicisitudes por que había pasado la isla de Santo Domingo, para concluir que no habían sido fides, y los celos ingratos nati en la piz de Basilea, y que siempre han pr ferido unirse a España a sufrir el yugo de otra nación.

Sustuvo que el instigador de la insurrección ha sido Gelfand, y que existen documentos que prueban completamente que la revolución ha sido haitiana.

Negó lo que se ha dicho respecto a la depravación de costumbres de los dominicanos, pues todos los españoles que allí han ido, aseguran que las prácticas religiosas se observan escrupulosamente, que no se oye una blasfemia y que las autoridades son fielmente obedecidas.

Defendió al general Vargas de los cargos que se le habían dirigido, sosteniendo que aquella autoridad obró leal y dignamente, manifestando con modestia que al frente de las tropas de Santo Domingo se necesitaba una persona de gran prestigio.

Terminó declarando que en su opinión España debía conservar la isla de Santo Domingo, preparándose para una guerra de invierno, y cuando no, conservar las bahías de San Juan, Ocoa y Manzanillo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS manifestó que la opinión estaba formada ya sobre este asunto, y que con objeto de que el proyecto quedase votado esta tarde, se limitaría a contestar declarando que el Gobierno ha obrado por su propia inspiración en este asunto, y que no ha recibido los consejos de nadie, ni de la Península ni de la isla de Santo Domingo, añadiendo que se habían replegado las tropas para evitar la efusión de sangre y los gastos que naturalmente habían de hacerse.

El señor marqués de MIRAFLORES rectificó ligeramente.

El Sr. CALONGE, de la comisión, manifestó que si el abandono estaba moralmente hecho, como se ha asegurado, también es lo cierto que cuando se verificó la anexión no se tomó en cuenta el voto del Senado, y que este Cuerpo la recibió oficialmente.

Dijo que la guerra que actualmente nos hacían los dominicanos era parecida a la que hicieron en 1792 a los franceses, es decir, una guerra de canchales donde se no se combate cara a cara, sino por medio de la traición y de la alévisia.

Sustuvo que Lecier le llevó a Santo Domingo 42,000 hombres, y que aquel día se hizo siempre una guerra de raza y de celos, citando varios ejemplos, entre otros, el del de Bello verificado por Toussaint-Louverture contra 800 blancos, hombres, mujeres y niños.

Sustuvo que en Santo Domingo éramos los vencedores, y que nosotros fuimos a quella isla, no en son de conquista, sino a admitir la unión de unos hermanos; que la primera insurrección de Moca y de San Juan de las Matas fué sofocada de un modo cruel por un dominicano que obró con dictadura y como no hubiera obrado nunca un europeo, añadiendo que la anexión no había sido nunca espontánea.

Aseguró que Gándara no se dio en Monte-Cristi por orden del Gobierno, sino por las dificultades que le ofrecía el terreno, negando con este motivo que existiese carretera hasta Santiago de los Caballeros, y si un camino por donde transitaban con mucha dificultad algunas carretas del país, en cuyo camino no se encuentra agua ni asilo de ninguna especie.

Añadió que sería necesario enviar a las Antillas 30,000 hombres, que son los que pide el capitán general, y 10 ó 12,000 acémilas para la continuación de la guerra, lo cual supone la necesidad de una gran escuadra de transportes.

Expuso el estado de nuestro ejército dezmado por las enfermedades, diciendo con este motivo que hoy se halla en mayor peligro que antes, pues las enfermedades son más funestas al segundo ó tercer ataque, que lo que está pasando con nuestros soldados.

Sustuvo que, después de la toma de Monte-Cristi, fué el coronel Cappa a Santiago de los Caballeros, y que tuvo que abandonar, no por temor a los enemigos, sino porque no tenía pan ni agua que dar a nuestros soldados.

Se opuso a toda idea de vergenza, diciendo que suficiente vengados quedábamos abandonándolos; que los dominicanos se creyeron que los españoles íbamos

a trabajarlos su suelo para darles el producto, y que viendo que no sucedía esto, se insurreccionaron.

El abandono de Santo Domingo nos es peligroso para la seguridad de nuestras Antillas, antes al contrario, quitáronse el ejemplo de una invasión de negros libres al lado de las islas de Cuba y Puerto-Rico, abandonando a Santo Domingo, concentráremos nuestras fuerzas en las otras Antillas, y cesáremos de emplear todos sus productos al ingrato y estéril suelo dominicano.

Siendo pasadas las horas de reglamento, el señor presidente preguntó al Senado si se prorrogaba la sesión, se acordó afirmativamente.

El señor ministro de ULTRAMAR renunció a la palabra, en gracia de la brevedad de estos debates.

El señor duque de la TORRE manifestó que por parte de la oposición no se había puesto el menor obstáculo a la discusión, aunque debía dársele consignado que muchos individuos de aquélla no tomarían parte en la votación porque ignoraban que se hubiese acelerado tanto el curso de estos debates.

El señor ministro de la GUERRA dijo que, aunque aludido diferentes veces, renunciaba a la palabra.

En segunda se propuso a la votación, habiéndose acordado que fuera por artículos.

Leído el primero, fué aprobado por 93 votos que obtuvo el Gobierno, contra 39 que ganó la minoría.

Después se aprobó en votación ordinaria el segundo y último artículo, y la ley en su totalidad.

El Sr. BERMUDEZ DE CASTRO preguntó al Gobierno qué es lo que pensaba hacer con los antiguos oficiales dominicanos que más tarde se agregaron al ejército español.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS declaró que el Gobierno consultaría los antecedentes de unos y otros: que los que han sido fieles a la bandera española se quedarían en nuestro ejército, si así lo desearan, y que los que han sido desleales no los aceptaríamos. Levantó inmediatamente la sesión.

CONGRESO.
PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ.
Extracto de la sesión celebrada el día 29 de Abril de 1865.

Abierta a las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Sr. ROMERO y ROBLEDO presentó una exposición que pasó a la comisión de presupuestos.

Un señor diputado presentó otra de varios vecinos de Jerez de la Frontera que pasó a la misma comisión.

El Sr. ELDUAYEN reclamó del Gobierno de S. M. que presentara los decretos en virtud de los cuales habían sido nombrados para ciertos destinos cinco individuos que son diputados, a fin de que pasen a para su xámen a la comisión de incompatibilidades.

El señor ministro de FOMENTO ofreció pondría en conocimiento del Gobierno aquélla petición, que desde luego podía asegurar que se la satisficiera.

El Sr. HERRERO recordó una pregunta que había hecho el señor ministro de Hacienda para que presentase al Congreso el expediente relativo a deudas de bienes como pertenecientes al Estado en un pueblo de la provincia de Toledo, y en cuyo expediente se ha fallado a la ley, según el caso entendido.

El señor ministro de FOMENTO contestó que la pondría en conocimiento del señor ministro de Hacienda, haciendo presente, sin embargo, que si el expediente tiene defectos, habrán de corregirse por los trámites legales.

El Sr. HERRERO rectificó, diciendo que en que los errores que a la asunto puedan haber cometido las autoridades inferiores pueden corregirse por las superiores, pero afirmando que esto no obsta al hacer su reclamación estaba plenamente en su derecho.

El señor ministro de FOMENTO reconoció este derecho, pero expresó su deseo de que no se hiciese intervenir al Congreso en asunto que podría resolverse sin que aquel se ocupase de él.

El Sr. SUAREZ INCLAN reclamó el expediente relativo a la administración de la Imprenta Nacional, pues como en otra ocasión dijo, tenía que proponer se hicieran economías en dicho establecimiento, que podrían ascender a un millón de reales que redundarían en beneficio del país.

El señor ministro de FOMENTO contestó que pondría en conocimiento del señor ministro de la Gobernación la reclamación del señor diputado, si bien creía necesario advertir que a su juicio en el presupuesto de la Imprenta Nacional no se ha introducido variación alguna por el ministerio actual.

Se dió cuenta de una proposición de ley suscrita por el Sr. Mayo de la Fuente, por la que se pide que se autoricen las obras necesarias para la conducción de aguas potables a Jerez de la Frontera.

El sábado se celebró una función religiosa en el colegio de San Agustín. El colegio de San Agustín, situado en Chamartín de la Rosa, con motivo de celebrar la primera comunión pascual, y las señoras religiosas, en celebración de este religioso acontecimiento, se esmeraron en que el acto tuviese toda la solemnidad necesaria, poniendo todo su buen gusto y acierto para el adorno de la iglesia y para los pormenores de la función. Dijo la Misa el Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, y dirigió una pática sentida sobre la solemnidad del acto. Dos educandas cantaron durante la Misa.

Las niñas todas estaban vestidas de blanco y prendidas con modestia, pero con gusto, y el altar y la iglesia se veían preciosamente adornados.

La concurrencia era numerosa y escogida, componiéndose en su mayor parte de las familias de las educandas y de las de las religiosas, que como es sabido pertenecen casi todas a la alta sociedad de la corte.

Después de la función religiosa se obsequió a la concurrencia con un delicado refresco servido con dulces y pastas hechos en la casa.

No queremos terminar esta breve reseña, sin consignar un tributo de admiración a las señoras del Sagrado Corazón de Jesús por la brillante y religiosa educación que dan a las niñas que se confían a sus cuidados, haciéndolas como a los padres de dichas niñas, los cuales están vivamente agradecidos por los materiales desvelos y cuidados que a sus hijas prodigan las virtuosas religiosas.

En San Luis de los franceses, comenzaron ayer primer domingo de Mayo, y continuaron todos los días, con el fin de celebrar la Virgen, sermones en francés que predicará a las tres y media, el señor vicario de dicha Real Iglesia.

Ayer ha salido de la parroquia de San Sebastián una procesión para administrar el Viático a los enfermos de un edificio de la feligresía. Iban tres músicos de regimiento, la charanga de los niños del Hospicio, un mágico carruaje de la Casa Real, donde iba el Santísimo y seguían al carruaje un piquete de alabarderos, otro de un batallón de cazadores y un ligero coche de casa del duque de Medinaceli con los arcos de todo lujo. Las calles por donde ha pasado la procesión se veían llenas de gente y colgaduras en todos los balcones: a las dos de la tarde ha vuelto a la parroquia la joyosa procesión.

También salieron hermosas procesiones, con igual objeto de San Ildefonso, San Luis y Santa María.

Esta última antes de regresar a su iglesia bajó a la Cuesta de la Vega, para bendecir los campos con el Santísimo Sacramento.

El señor conde de Hamat ha ofrecido, sin remuneración alguna, a la Excmo. señora duquesa de la Torre y señor rector de Atocha, la casa llamada de la Salud, situada en las afueras cerca de la Basílica, a fin de que realicen la fundación de la casa-hospital para las operarias de la fábrica nacional de Tabacos, cuyo humanitario y caritativo desprendimiento es digno de los altos sentimientos que tanto exalta en el señor conde, y por el cual las señoras del consejo de fundación lo han manifestado su gran reconocimiento a nombre de esta clase laboriosa de la sociedad.

En la última sesión que celebró la Real Academia de poesía, se acordó por unanimidad hacer una in gulfica elección de las obras poéticas de D. Antonio Aguado Galindo.

Según mejorando el tiempo, si bien al principio de la semana se presentó revuelto, aullado, lluvioso y con vientos del Sur y del Sudoeste. La presión atmosférica revelada por el barómetro es la misma que acostumbra haber en la primavera, ascendiendo la columna de aquel instrumento las tres líneas que bajó en la semana anterior. La temperatura es suave y templada, marcando el termómetro 22°; sin embargo, a últimos de semana volvieron las lluvias, y el descenso del barómetro, con viento Sudeste.

Según observándose las afecciones propias de la primavera; así es que hay calenturas intermitentes de toda clase de tipos, predominando particularmente el cotidiano y terciano, fiebres gástricas continuas y remitentes, dolores reumáticos y nerviosos, erupciones furunculosas, erisipelas, anginas y fluxiones a la boca. Aunque raros, se presentaron algunos casos de pleuresía, de neumonías, de congestiones cerebrales y de vesículas. Por último, la escasa cantidad que afortunadamente hubo este setenario fue producida por dolencias crónicas del pecho, entre las cuales las tisis, los catarrs pulmonares, las pleuritis neumonías, las laringitis y las afecciones orgánicas del corazón y de los grandes vasos ocuparon el primer lugar.

En la mañana de ayer, el celador especial de policía urbana, Manuel Garrido, se encontró en la calle de Espartaco una bolsa que contenía unos diez mil reales próximamente en monedas de oro y plata. Este honrado funcionario, que inmediatamente se dirigió al oratorio a noticiar a sus jefes el hallazgo, se encontró en el camino a un hombre que en situación afligida preguntaba a los transeúntes si habían visto una bolsa que acababa de perder, en vista de lo que el referido celador le pidió las señas del bolsito y de las monedas que contenía, y se lo entregó tan luego como reconoció ser el verdadero dueño.

Anteayer asistieron SS. MM. y AA. RR. a la representación de *El Profeta*, en la que fueron muy aplaudidos todos los artistas que en dicha función tomaron parte.

La zarzuela en tres actos titulada *De Salamanca a Madrid* que anteayer se estrenó en el teatro del Circo, fue recibida con fría indiferencia. Tiene varios trozos de música de buen efecto. Los actores que tomaron parte en dicha zarzuela hicieron cuanto pudieron en el desempeño de sus respectivos papeles.

Ayer se verificó el beneficio de la señora Penco, cantándose *Polito* y terminada la ópera, el dúo final de *Luzurea* por la beneficiada y el señor Nicolini, que lo ejecutaron tan bien como siempre, siendo llamados al palco escénico diferentes veces, y recogiendo al par que aplausos la señora Penco, multitud de ramos y coronas que la arrojaron sus apasionados, al mismo tiempo que versos y poemas.

Esta noche con el beneficio del director de orquesta, terminan las funciones de la temporada, y cierra sus puertas el regío consorcio.

La compañía de ópera italiana que ha de funcionar en la temporada que empezará el 12 al 13 del próximo Mayo, y terminará el 15 al 30 de Setiembre siguiente, en el teatro de Rossini, se compone de los siguientes artistas:

Primeras donas absolutas.—Sras. La Grúa y Boschetti.

Mezzo soprano absoluta y contralto.—Sra. Nantier Dider.

Prima donna soprano.—Sra. Garulli.

Contralto.—Sra. Mora.

Primeros tenores absolutos.—Sres. Tamberlick y Vicente.

Primer tenor de medio carácter.—Sr. Palermi.

Primeros barítonos absolutos.—Sres. Squarcia y Steller.

Primeros bajos absolutos.—Sres. Vialletti y Ruiz.

Sopranos con timbre.—Sra. Spelazzi.

Tenor con timbre.—Sr. Martín.

Bajos con timbre.—Sres. Giordani y Comas.

Primeras bailarinas.—Sas. Bonifini y Braggi.

Mestor director de baile.—Sr. Vera.

Primer bailarín.—Sr. Piá.

Mestor director de la compañía y de la orquesta.—Sr. Gaudin.

Entre las diversas óperas que se pondrán en escena está ya preparada *Guillermo Tell*, *Fuust*, *El Profeta*, *Mata di Portici*, *Moisés* y *Don Sebastian*.

PARTI RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Felipe y Santiago.

SANTOS DE MAÑANA. San Atanasio, Obispo y doctor, y San Segundo, patron de Avila.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas y reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la parroquia de San Ginés, y predicará en la Misa mayor el Dr. D. Gregorio Montes, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor.

Prosigue en San Antonio del Prado la novena de la Virgen Santísima, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Pedro Álvarez, y en los ejercicios D. Carlos Díaz Guirra.

En la iglesia de Don Juan de Alarcón sigue celebrándose la novena de la Beata Mariana de Jesús, y predicará hoy D. Pedro Palomeque.

Continúa por la tarde la novena de San Antonio de Pádua, y predicará en el colegio de los Portugueses D. Juan Guerra, y en San Luis D. Cástor Compañía.

Aniversario en todas las parroquias, en San Antonio de la Florida y Jesús Nazareno, por las víctimas del Dos de Mayo de 1808, y con gran solemnidad en San Isidro el Real.

Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo, y predicarán: en Santo Tomás, D. Ambrosio de los Infantes; en las Carboneras, D. Basilio Sánchez Grande, y en San Isidro, D. Ignacio Ibarra.

Al anochecer se cantará solemnemente la Salve a Nuestra Señora de la Soledad en San Ildefonso.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, la de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de San Atanasio, Obispo y doctor, con rito doble y color blanco.

PARTI OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. José Gutiérrez de la Vega del cargo de gobernador de la provincia de Madrid, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid a don Martín Beldi, director general de Obras públicas y vice-presidente del Congreso de los diputados.

Dados en Palacio a treinta de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado a D. Francisco de Paula Vassallo, comprendido en el art. 7.º de la ley relativa a la organización y atribuciones del Consejo de Estado, y en destinarme a la sección de Gobernación y Fomento del expresado cuerpo.

Dado en Palacio a veintinueve de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real decreto.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el teniente general D. Juan de la Pezuela, conde de Chaste, vengo en nombrarle director general de caballería.

Dado en Palacio a treinta de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Felipe Rivero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

En consideración a las razones que me ha expuesto mi ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º No podrá celebrarse rifa alguna sin la competente licencia.

Art. 2.º Sólo serán autorizadas rifas temporales, con destino a objetos de beneficencia, culto ó reconstrucción de utilidad pública. En casos determinados podrán también autorizarse, aunque tengan otra aplicación, las de productos de arte, industria ó fabricación nacional y las de bienes raíces.

Art. 3.º Cuando se destinen a objetos de beneficencia ó culto, si el valor de los efectos que sean objeto de la rifa no pasase de 1.000 reales y la expedición de billetes se limitase a la población en que aquella se celebre, la autorización será concedida por el gobernador civil de la provincia; y si excedieren de aquel valor, ó los billetes hubieran de expedirse en varios pueblos de una ó más provincias, por la dirección general de loterías. En los demás casos habrá de obtenerse Real licencia expedida por el ministerio de Hacienda.

Art. 4.º Las autorizaciones serán concedidas en virtud de expediente que demuestre el verdadero objeto de la rifa, la inversión que haya de darse a sus productos, las razones de conveniencia ó méritos que recomienden la concesión y las circunstancias de la corporación ó particular que la promueva. Los gobernadores no podrán conceder autorización alguna sin haber oído en el expediente al administrador general de loterías de la provincia.

Art. 5.º Al concederse cada autorización se ha de designar el precio y número de los billetes que puedan expedirse. En los casos en que recaiga Real licencia la designación se hará por la dirección general de loterías.

Art. 6.º Cuando los productos se apliquen a objetos de beneficencia, culto ó reconstrucción de utilidad, la totalidad del importe de los billetes podrá llegar hasta el triple del valor de los efectos que se rifen, según las necesidades a que se destinan y nada percibirá la Hacienda pública. En los demás casos el importe total de los billetes excederá sólo en una tercera parte al valor de lo que se rifen, y se satisfará a la Hacienda el 25 por 100 del producto de los billetes que se expendan, si así lo autorizase la ley de presupuestos.

Art. 7.º A la celebración de rifas ha de preceder siempre la fijación de lo que se rifen, practicada y declarada en forma legal.

Art. 8.º Los objetos que hayan de rifarse, ó sus títulos de propiedad, se depositarán en el punto que designe el gobernador de la provincia, que podrá dejarlos a disposición de los interesados con el fin de exhibirlos al público bajo fianza que garantice su entrega a la persona a quien quepan en suerte.

Art. 9.º Los premios de rifas consistirán precisamente en los bienes ó efectos expresados en la orden que autorice su celebración.

Art. 10.º En el término de un mes después de celebrada la rifa, ó en el de seis si hubiere alguna cuyos billetes se expendan en Ultramar, podrá el agraciado pedir que se rectifique la tasación, y resultando exagerada, tendrá derecho a que se le abone en metálico la diferencia, de que serán responsables, por su orden, el dueño y los tasadores.

Art. 11.º Para rifar productos de industria ó fabricación nacional es condición indispensable, y así se expresará en los billetes, que el agraciado ha de exportarlos del reino en un plazo de tres meses, no pudiendo recibirlos sin una garantía eficaz ó fianza bastante que asegure la exportación. Si esta no se realizase dentro de dicho plazo, los objetos rifados quedarán a beneficio de la Hacienda pública. No se exigirá aquella condición cuando se rifen objetos de arte ó industria de especial y reconocido mérito, ó cuyos productores posean privilegio exclusivo de invención ó introducción que no hubiere caducado.

Art. 12.º Sólo se autorizarán las rifas de bienes raíces cuando se acredite la imposibilidad de enagenarlos en otra forma. Las de fincas urbanas podrán sin embargo realizarse obteniendo la autorización antes de construirlos, ó cuando se considere que hay en ello conveniencia ó utilidad pública.

Art. 13.º Trascurrido el término de un año sin que el agraciado en una rifa se presente a reclamar la finca ó efectos rifados, se adjudicarán estos a la Hacienda.

Art. 14.º Las rifas que se celebren contraviniendo a las disposiciones del presente decreto ó del reglamento que se forme para su ejecución, se considerarán fraudulentas y comprendidas por tanto en el artículo 7.º libro 2.º del Código penal. Se prohíbe y declarará asimismo fraudulentas la circulación de anuncios y la venta de billetes de las loterías que se celebren en el extranjero.

Art. 15.º Los objetos rifables que, conforme al Código penal, caen en comiso, se adjudicarán al denunciador. La parte correspondiente a la Hacienda de las multas que se impongan con arreglo a la legislación vigente, se distribuirá entre el denunciador y el aprehensor.

Art. 16.º Están obligados a perseguir las rifas fraudulentas las personas a quienes se encarga la represión de los delitos de contrabando ó fraude en los artículos 38, 39 y 40 del título 3.º, capítulo 1.º del Real decreto de 20 de Junio de 1852. Los fiscales de Hacienda cuidarán también, bajo su responsabilidad, del cumplimiento de las prescripciones que acerca de las rifas contiene el Código penal.

Art. 17.º Por el ministerio de Hacienda se dispondrá lo conveniente para llevar a efecto el presente decreto, quedando derogado el de 20 de Enero de 1854.

Dado en Palacio a veintinueve de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Alejandro Castro.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

Habiendo renunciado D. José Escrib y Font, gobernador de la provincia de Castellón, el cargo de diputado a Cortes por el distrito de Segorbe, en la misma provincia, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en dicho distrito, con arreglo a la ley de 18 de Marzo de 1846 y su adicional de 16 de Febrero de 1849.

Dado en Palacio a veintinueve de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Musicalmente hablando, deberíamos encontrarnos en estos momentos poseídos de una aflicción inconsolable; porque, en efecto, acabamos de experimentar una pérdida irreparable.

«¡La hemos perdido!»

Esta exclamación por sí sola tiene en la escala mayor por donde corren todos los tonos del sentimiento, digámoslo técnicamente, sus cuatro hemoleas.

«¡La hemos perdido!»

Hé aquí el grito más agudo y más profundo que puede escaparse de un corazón cualquiera herido por la más cruel de las penas.

Semejante frase no puede desenvolverse más que en las entrecortadas convulsiones de un trémolo, por medio de un tiempo de sollozos, con aire de suspiros y al compás de las lágrimas.

Hacedle decir a un piano esa frase, y vereis llorar a las lágrimas.

Por insensibles que seáis a las grandes emociones del alma, por empedernidos que tengais las entrañas, por petrificado que esté vuestro corazón, no podreis resistir a la desconsoladora influencia de tan triste frase:

«¡La hemos perdido!»

Esta nota lúgubre ha resonado por todas las llaves de ese instrumento monstruoso que se llama publicidad, los órganos del sentimiento público han arrojado al aire esa frase entredada y llorosa:

«¡La hemos perdido!»

Preparados Vds. por estos renglones para recibir con ánimo valeroso la fatal noticia de este infeliz suceso, me parece que ya puedo disipar las negras gasas que oscurecen el triste sentido de ese fúnebre enigma.

Sin embargo, aún creo conveniente dar algún rodeo antes de descargarse sobre los corazones sensibles todo el peso de esta cruel desgracia.

Hay en Madrid una rica jaula, en esa jaula un precioso pájaro; pues bien, el pájaro voló.

Por si esto no dice bastante, añádele: La joya ha cambiado de estuche.

Todavía queda un escalón que bajar antes de caer en la profundidad de nuestro infortunio.

Demos este penúltimo paso.

Aquella voz irresistible, por medio de cuyo atractivo se llenaba el teatro Real hasta los últimos confines del paraíso, aquella voz que tenía las manos de los espectadores en continuo choque, se ha extinguido.

El teatro Real está, digámoslo así, afónico.

En una palabra, Adelina Patti ha dicho terminantemente, aquí falta uno, y ha desaparecido de la escena por el escotillon del camino de hierro.

Semejante pérdida, nos tendría inconsolables si no hubiéramos encontrado en la Spezzia un pañuelo con que enjugar nuestras lágrimas.

La Spezzia es otra Patti que hace menos ruido.

La desaparición de ese instrumento puesto en moda es una fuga, esto es, la desesperación de los músicos.

«¡La hemos perdido!»

Entiendan bien el sentido íntimo que en muchos casos puede tener esa exclamación desconsoladora, porque el dolor de algunos apasionados consistiría probablemente en el pesar de no haber podido perderla.

Hoy en Madrid una multitud furiosamente aficionada a la música por la razón artística de que en el orden de los instrumentos humanos hay tipos.

La tipe es una mujer más ó menos bella, más ó menos joven, más ó menos prima donna, pero que sean las que quieran sus facultades musicales y sus méritos mirados al traves del pentágono, siempre es una mujer que posee el arte de agradar.

Nótese que sen el que quiera el uso que ella haga de los notas siempre es una mujer notable: tiene siempre un teatro a su disposición, los carteles repiten todos los días su nombre.

Consideradas geométricamente estas celebridades teatrales, son por regla general el punto céntrico de un círculo.

Alrededor de estas voces, en torno de estas gargantas, se establece una especie de orquesta en que las más de las veces cada uno de los músicos no hace más que tocar el violon.

Siempre le es difícil a una mujer deshacerse de la impertinente persecución de los entusiasmos necios, pero si esta mujer es célebre por alguna circunstancia, entonces se puede decir que está condenada al suplicio de la miel expuesta a las moscas.

Una mujer particular tiene el recurso de cerrar las puertas de su casa si le ha sido inútil, como es probable, cerrar los oídos al murmullo interminable de esos millares de palabras huecas que forman el diccionario de la lisonja.

Para una mujer, cuyo centro es el espectáculo, cuya manera de vivir es la forma, cuyas rentas son los aplausos, cuyo oficio es la celebridad, no puede evadirse del fastidio insostenible de sus admiradores, sin inminente peligro de arruinarse.

Necesita como inmediatos auxiliares de su reputación artística esos continuos órganos de su celebridad.

Muchas veces una tipe ó una contralto se ven en la cruel alternativa de tener que sacrificar sus reputaciones de mujeres.

Porque un círculo de adoradores, es siempre un círculo vicioso.

Es la honra de una mujer puesta a discusión.

Si esta pobre mujer cae, su caída se pregona al momento por dos conductos contrarios é igualmente eficaces.

La vanidad satisfecha cuenta su ventura en secreto.

Esos secretos son terribles.

La difamación que corre en voz baja de oído en oído, que se propaga de confidencia en confidencia, no tiene réplica.

Por lo mismo que es un secreto, todo el mundo la cree.

Las gentes se encuentran en público como los individuos de una sociedad secreta, una mirada, un gesto, una palabra al parecer indiferente, son sus medios de comunicación y de inteligencia.

Cada uno tiene un cabo del hilo misterioso; la más pequeña chispa los conmueve a todos, poniéndolos en estrecha y oculta comunicación.

Todos están en el secreto.

Es, digámoslo así, la difamación eléctrica.

Por otra parte, el resentimiento de los que han sido desairados, se hace lengua; la envidia se venga.

Si esta pobre mujer no cae, entonces su desgracia se multiplica por el número de sus adoradores.

Cada uno inventa un favor de que ha sido especial objeto.

Calcúlese a qué términos puede llegar una operación en la que ninguno quiere ser menos que otro.

Aquí el decoro de una mujer sucumbe aterrado.

Cada cual quiere dar testimonio de su fortuna, y las acciones más inocentes, los actos más indiferentes se transforman en pruebas irreversibles.

La calumnia muda, por medio de la que un hombre puede deshonrar a una mujer, solo con perseguirla, se establece fatalmente en este caso por la fuerza misma de las cosas.

La sombra de un hombre proyectándose constantemente sobre una mujer, acaba casi siempre por eclipsar su decoro.

Por todo esto quiero yo que esas fúnebres palabras por medio de las que se ha anunciado al mundo que la Patti ha pasado a otro teatro, se entiendan como deben entenderse.

«¡La hemos perdido!»

Esto para la multitud quiere decir que la célebre tipe ha hecho un calderón ni más ni menos.

Para algunos esa frase musical puede decir que ellos han perdido el tiempo.

Entretanto el Sr. Velle queriendo distraer la profunda pena del mundo filarmónico, ha presentado un espectáculo tan lúgubre como alegre.

En el secreto transparente de sus espejos combinados y en los misteriosos caprichos de la luz hábilmente dirigidos, ha encontrado el contraste más oportuno que pudiera imaginarse.

El Sr. Velle rindiendo culto a la pena causada por la ausencia de la Patti, ha hecho aparecer en la escena unos espectros.

El espectro es la última forma de los sentimientos fúnebres; pero el Sr. Velle, más filósofo que físico, ha querido demostrar que en las penas mismas puede encontrarse el consuelo, y ha hecho que sus espectros aparezcan tocando el violon.

Esta alegría de la misma muerte, este gran golpe de la filosofía profunda aplicada a la física recreativa, ha conseguido consolarlos.

En y verdad que esos espectros tan divertidos levantan en el ánimo un tumulto de reflexiones que si por una parte hacen llorar, por la otra nos llenan de algaraz y de alegría.

Quizá el Sr. Velle no sabe lo que se ha hecho, y tal vez ignora que en el fondo de su cuadro fantástico se encuentra misterio a mente contenida la realidad que no queremos pa'par, pero que estamos palpando.—J. S.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 30 de Abril de 1863.

HORAS.	Barómetro reducido a 0 m en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	705.45	8° 2	10° 3	O.....	Cubto.
9 m.	705.18	10° 3	12° 9	O.....	Nubes.
12 m.	705.07	13° 3	16° 6	S. O.....	Idem.
3 m.	705.81	13° 0	16° 2	S. O.....	Idem.
6 m.	705.68	11° 7	14° 6	S. O.....	Idem.
9 m.	706.32	9° 1	11° 4	S. O.....	Despej.
Temperatura máxima del día.....		13° 6	17° 0		
Temperatura máxima al sol.....		17° 2	21° 5		
Temperatura mínima del día.....		7° 4	9° 3		
Evaporación en las 24 horas.....		2.2	milímetros.		
Lluvia en id. id.....		0.0	idem.		

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARÍS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 26 de Abril de 1863 a las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros a 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petersburgo.	751,4	—29,9	S. E....	Cubierto.
Stokolmo.....	743,4	39,2	N. N. E.	Lluvia.
Copenhague.....	»	»	»	»
Viena.....	761,0	14,9	N. O....	Despeje.
Leipzig.....	»	»	»	»
Berna.....	768,2	14,9	O.....	Lluvia.
Greenwich.....	765,9	17,1	O. S. O.	»
Bruselas.....	766,7	8,5	S. S. O.	Vapores.
Danquerque.....	765,0	8,8	O.....	»
París.....	766,1	13,9	E. N. E.	Idem.
Bordeaux.....	764,5	16,2	S. E....	Idem.
Lyón.....	769,6	16,0	S.....	Idem.
Turin.....	765,9	14,0	S. O....	Sereno.
Florescia.....	767,4	10,0	N O.....	Cubierto.
Roma.....	768,0	12,2	N. O....	Despejado.
Nápoles.....	768,3	12,7	O. N. O.	Nebulosa.